

5. Ut times Dominum Deum tuum, et custodias omnia mandata et precepta ejus, quae ego praecepit tibi, et filiis, ac oporibus tuis, cunctis diebus vitae tuae, ut prolongentur dies tui.

6. Audi Israël, et observa ut facias quae praecepit tibi Dominus, et bene sit tibi, et multiplicentur mas, sicut pollicitus est Dominus Deus patrum tuorum tibi terram lacte et melle manantem.

7. Audi Israël, Dominus Deus noster, Dominus unus est.

8. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota fortitudine tua.

9. Eruntque verba haec, quae ego praecepit tibi hodie, in corde tuo:

10. Et narrabis ea filiis tuis, et meditaberis in eis sedens in domo tua, et ambulans in itinere, dormiens aliquando consurgens.

11. Et ligabis ea quasi signum in manu tua, eruntque et movebuntur inter conatos tuos,

12. Scribasque ea in limbo et ostio domus tuae.

13. Cumque introduxerit te Dominus Deus tuus in terram, pro qua juravit patribus tuis, Abraham, Isaac, et Jacob: et dederit tibi civitates magnas et optimas, quas non edificasti,

14. Domos plenas cunctarum opum, quas non extruxisti, cisternas, quas non fodisti, vineas et oliveas, quas non plantasti,

15. Et comoderis, et saturatus fueris:

16. Cave diligenter ne obliviscaris Domini, qui eduxit te de terra Aegypti, de domo servitutis. Dominum Deum tuum timebis, et illi soli servies, ne pernoctes illius jurabis.

17. Non iras post deos alienos cunctarum gentium, quae in circuitu vestro sunt:

18. Para quae tomas al Señor Dios tuyo, y guardes todos sus mandamientos y preceptos, que yo te mando a ti, y a tus hijos, y nietos, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.

19. Oye Israel, y ten cuidado de hacer lo que te mandó el Señor, para que te vaya bien, y te multipliquen mas, como el Señor Dios de tus padres te ha prometido una tierra que mana leche y miel.

20. Oye Israel, el Señor Dios nuestro, es el único Señor.

21. Amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza.

22. Y estas palabras, que te mando yo hoy, estarán en tu corazón:

23. Y las contarás a tus hijos, y las meditarás sentado en tu casa, y andando por el camino, al irte a dormir, y al levantarte.

24. Y las atarás como por señal en tu mano, y estarán y se moverán entre tus ojos.

25. Y las escribirás en el umbral y puertas de tu casa.

26. Y cuando el Señor Dios tuyo te hubiere introducido en la tierra, que prometió con juramento a tus padres, Abraham, Isaac, y Jacob: y te diere ciudades grandes y bellísimas, que tú no edificaste,

27. Casas llenas de toda suerte de riquezas, que no fabricaste, cisternas, que no cavaste, viñedos y oliveas, que no plantaste,

28. Y comieres, y te sacures:

29. Cuida diligentemente de no olvidar al Señor, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. Temerás al Señor Dios tuyo, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás.

30. No irás en pos de dioses ajenos de ninguna de las gentes, que están al rededor de vosotros:

1 MS. 2. Lo que abenare de ti.

2 Conforme a la promesa, que el Señor hizo a vuestros padres de daros una tierra fértil y abundante.

3 Este es el Ser supremo, el solo y único principio de todas las cosas, y de aquí necesariamente se ha de concluir, que él solo debe ser adorado, temido y amado de los hombres. La palabra latina *mas* contiene estas dos *res* y *unio*. El texto hebreo a la letra: *Jehová, nuestro Dios, es el solo Jehová*.

4 Instruente en ellas a los hijos: pero a esto se reduce la perfección del hombre.

5 Cuando vayas a dormir, y cuando te levantes; y si ser pudiera aun durmiendo y andando, según aquello: *Yo dormio, y mi corazón está velando*.

6 MS. 3. Por deves. MS. 1. Por *offerre*. Meditarás en ley y mis mandamientos en todo tiempo y lugar, como si los tuviera siempre a la vista, siendo a la frente a en el brazo, grabados en los umbrales y puertas de tu casa. Los Hebreos, un cuidado mucho del verdadero sentido de estas palabras, las llevaban y practican a la letra, como ya hemos advertido en otros lugares.

7 *FERRAR. Y serán por testimonio entre tus ojos. C. R. Y estarán por frontales entre tus ojos. Estas son las phylacterias*, que los Judíos se hicieron y llevaban atadas a la frente y brazo, entendiéndose a la letra este lugar, debiendo entenderse metafóricamente, conviene a saber, que lo que Dios recarga bajo de estas phylacterias, es la continua meditación y memoria de la ley del Señor, y que la llevan tan presente (según se dice en el Éxodo xxi, 10) como una señal en tu mano, y como una cosa pendiente ante tus ojos para recordarlo. *Adrian y Mitocaro. Véase Mat. xxiii, 5.*

8 Nuestro Señor Jesucristo citando este lugar no dijo *temeris* sino *adorarás*, traduciendo más el sentido que la palabra hebreá *Yáreá*, que significa *temeris*: porque *temer* a Dios, significa entre los Hebreos *adorar* y *darle culto*, y el temor del Señor es todo el culto divino. *Musca. in Matth. iv, 10.*

9 Cuando se te pidiere juramento, y te confinare a hacerlo, no has de jurar por otro, que por el nombre de solo el

a Infrá 2, 14; xi, 13, Matth. xxiii, 37. Marc. xvi, 90. Luc. i, 27. — b Infrá 3, 20, Matth. iv, 10. Luc. iv, 8.

31. Quoniam Deus annulator Dominus Deus tuus in medio tui: nequando irascatur furor Domini Dei tui contra te, et auferat te de superficie terrae.

32. Non tentabis Dominum Deum tuum, sicut tentasti in loco tentationis.

33. Custodi praecepta Domini Dei tui, ac testimonia et ceremonias, quas praecepit tibi:

34. Et fac quod placitum est: et bonum in conspectu Domini, ut bene sit tibi: et ingresses possideas terram optimam, de qua juravit Dominus patribus tuis,

35. Ut deleat omnes inimicos tuos coram te, sicut locutus est.

36. Cumque interrogaverit te filius tuus cras, dicens: Quid sibi volumus testimonia haec, et ceremoniae, sique judicae, quae praecepit Dominus Deus noster nobis?

37. Dices ei: Servi eramus Pharaonis in Aegypto, et eduxit nos Dominus de Aegypto in manu forti:

38. Fecitque signa atque prodigia magna et pessima in Aegypto contra Pharaonem, et omnem domum illius, in conspectu nostro,

39. Et eduxit nos inde, ut introducti daret terram, super quam juravit patribus nostris.

40. Praecipitque nobis Dominus ut faciamus omnia legitima haec, et timeamus Dominum Deum nostrum, ut bene sit nobis cunctis diebus vitae nostrae, sicut est hodie.

41. Erique nostri misericordes, si custodierimus et fecerimus omnia praecepta ejus coram Domino Deo nostro, sicut mandavit nobis.

42. Porque un Dios zeloso el Señor Dios tuyo está en medio de ti: no sea que se enoje contra ti el furor del Señor Dios tuyo, y te quite de la superficie de la tierra.

43. No tentarás al Señor Dios tuyo, como le tentaste en el lugar de la tentación.

44. Guarda los preceptos del Señor Dios tuyo, y los testimonios y ceremonias, que te mandó:

45. Y has lo que es agradable y bueno en la presencia del Señor, para que te vaya bien: y entres a poseer la tierra muy buena, sobre la cual el Señor juró a tus padres,

46. Que destruyría a todos tus enemigos delante de ti, como lo dijo.

47. Y cuando el día de mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Que significan estos testimonios, y ceremonias, y juicios, que el Señor Dios nuestro nos ha mandado?

48. Le dirás: Siervos éramos de Pharaón en Egipto, y sacónos el Señor de Egipto con mano fuerte:

49. E hizo a nuestra vista señales y prodigios muy grandes y muy recios en Egipto contra Pharaón y contra toda su casa.

50. Y nos sacó de allí para introducirnos y darnos la tierra, sobre la cual juró a nuestros padres.

51. Y nos mandó el Señor que ojeásemos todos estos estatutos, y que temásemos al Señor Dios nuestro, para que nos vaya bien todos los días de nuestra vida, como nos sucede hoy.

52. Y tendrá misericordia de nosotros, si guardáremos e hicieremos todos sus preceptos delante del Señor Dios nuestro, como nos lo mandó.

## CAPÍTULO VII.

Manda Dios que sea destruido los Chananitas, y deshecho su culto: previene toda suerte de idolatrías a los que guarden sus mandamientos.

1. Cum introduxerit te Dominus Deus tuus in terram, quam possessurus ingrederis, et deleverit gentes multas coram te, Bethaem, et Gergesum, et Amorriam, Chanaanem,

2. Quando el Señor Dios tuyo te introdujere en la tierra, en que vas a entrar para poseerla, y destruyere muchas gentes delante de ti, el Hebeo, y al Gergesio, y al Amorreo, al Chana-

no verdadero. Los Hebreos en sus juramentos no empleaban el nombre inefable *Jehová*, sino otro de aquellas con que se nombra en las santas Escrituras.

3. Véase el Éxodo xvi, 7. Jesucristo alegó este texto contra el espíritu maligno, que quiso tentarle. *Matth. iv, 7. Los Iordanes tentaron al Señor en el desierto, cuando dudaron del cumplimiento de sus promesas.*

4. MS. 2. Et fecit lo que le plego.

5. Por tres motivos especiales y de mucha consideración quedaban obligados los Israelitas a servir al Señor de corazón: primero, por los beneficios que habían recibido de su Majestad: segundo, por los que esperaban recibir de nuevo en virtud de sus promesas: tercero, por su singular providencia y amor con que siempre los distinguía.

6. El texto hebreo: *Y amor de justicia con nosotros*, bien que la palabra hebreá *tsedek*, significa *justicia* y *misericordia*. Y esta es la corona de justicia del Apóstol, que dará el Señor a aquellos, que aman su verdad.

7. MS. 0. Et scietis.

8. Matth. iv, 7. Luc. iv, 12. — 9. Éxod. xiii, 23; xxxiii, 2.







poteris restitutor tibi, donec contoras eos.

25. \* Scutpillia eorum igne combures : non concipies argentum et aurum, de quibus facis aurt, neque assumes ex eis tibi quidquam, ne offendas, propterea quia abominatio est domini Dei tui.

26. Nec inferes quippiam ex idolo in domum tuam, ne fias anathema, sicut et illos est. (quasi spurcilliam detestaberis, et velut inquinamentum ac sordes abominationi habebis, qui anathema est.

## CAPITULO VIII.

Mayés hace presente á los hijos de Israel los beneficios que el Señor les había hecho en el desierto, y los castigos que había ejecutado en los transgresores y rebeldes á sus preceptos.

1. Omne mandatum, quod ego praecepit tibi hodie, cave diligenter ut facias : ut possitis vivere, et multiplicemini, ingressique possideatis terram, pro qua iuravit Dominus patribus vestris.

2. Et recordaberis cuncti itineris, per quod adduxit te Dominus Deus tuus quadraginta annis per desertum, ut affligeret te, atque tentaret, et nota fierent que in tuo animo versabantur, utrum custodires mandata illius, an non.

3. Afflixit te penuria, et dedit tibi cibum Manna, quod ignorabas tu et patres tui : ut ostenderet tibi quod non <sup>b</sup> in solo pane vivat homo, sed in omni verbo quod egreditur de ore Dei.

4. Vestimentum tuum, quo operiebaris, nequaquam vetustate defecit, et pes tuus non est subitus, in quadraginta annis est.

5. Ut recogites in corde tuo, quia sicut eru-

cio : nulle te podrá resistir, hasta que los desmenases.

25. Quemarás en el fuego sus estatuas : no codiciarás la plata ni el oro, de que fueron fraguadas, ni tomarás para tí nada de ellos, no sea que tropieces <sup>a</sup>, por cuanto sea la abominación del Señor Dios tuyo.

26. Ni llevarás cosa alguna del idolo á tu casa, porque no seas anatema, como él tambien lo es. Lo detestarás como porquería, y lo abominarás como inmundicia y suciedad <sup>a</sup>, por cuanto es anatema <sup>a</sup>.

1. Cuida diligentemente de hacer todo mandamiento, que yo te mando hoy y para que puedas vivir, y os multipliquéis, y entreis á poseer la tierra, sobre la cual juró el Señor á vuestros padres.

2. Y te acordarás de todo el camino, por donde te ha traído el Señor Dios tuyo por cuarenta años en el desierto, para affligirte y probarte, y para que se conocieran <sup>a</sup> las cosas que en tí ánimo se revolvían, si acaso guardabas ó no sus mandamientos.

3. Te affligió con hambre, y te dió por alimento el Maná, que no conocías tú ni mis padres : para mostrarte que el hombre no vive de solo pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios <sup>a</sup>.

4. Tu vestido, con que te cubrías, no se consumió por ser viejo, y tu pie tampoco fue lastimado <sup>a</sup>, y he aquí que en el año quadragésimo.

5. Para que recapites en tu corazón, que del

1 No sea que te sirva de ocasión de tropesar y de arruinarte. — 2 Véase la nota á al rap. xxix del *Exodo*, v. 15. 3 Aquel que tomaba y reservaba alguna cosa de las que habían sido anatematizadas y entregadas solemnemente al exterminio, era igualmente anatematizado ó maldito, y entregado á la muerte. Véase el ejemplo de Achan en Josué vii, 1 y en el lib. ii de los *Macchabeos* xii, 40.

4 No con el fin de saber el Señor lo que ocultamos en nuestra corazón, porque no tiene necesidad de esto, sino para hacernos conocer la disposición que tenemos para con él. Creemos que podemos hacer alguna cosa de provecho, cuando vivimos en un estado quieto y libre de tentaciones; pero cuando experimentamos estas, y nos vemos en sequedad y como en abundancia, conocemos entonces nuestra flaqueza, y que nada podemos sin los socorros del cielo.

5 El maná era de ese un alimento muy ligero y no usal; y lo que aquí quiere significar Mayés es, que el Señor no necesita de pan para alimentar á los hombres, sino que puede hacerlo con cualquiera cosa, que puede producir por medio de su palabra, esto es, que quiere producir y criar, como lo hizo con el maná. Y este es el sentido en que Jeremiás está hablando, cuando los profetizó contra el terrores en el desierto. *Matth. iv, 4.* Puede tambien la expresión de *toda palabra* significar de *cualquiera cosa*, como lo usen frecuentemente los Hebreos.

6 Y he aquí que caminas ya cuarenta años por este desierto, sin que tu vestido se haya gastado, etc. El pie en este lugar se solamente se toma por el calzado, que no se gastó á los Israelitas los cuarenta años que anduvieron por el desierto, y lo mismo sucedió con los vestidos, sino tambien por el pie. Y así en el Hebreo se lee *Y tu pie no se acortó*; quiere decir : Tu pie en un camino tan largo no se gastó en ir echándose, dando algunos, maso suelto suelto á los que caminan á pie, los cuales frecuentemente contraen ampollas y llagas, que lastiman el pie, despojándole de la piel y en este sentido se puede aplicar tambien el *non subitus* de la Vulgata.

a Il *Matth. xii, 40.* — b *Matth. iv, 4.* — *Luc. iv, 4.*

## CAPITULO VIII.

dis illium sicut homo, sic Dominus Deus tuus emendit te.

6. Ut custodias mandata Domini Dei tui, et ambules in vineis, et vineas eum.

7. Dominus enim Deus tuus introducet te in terram bonam, terram rivorum aquarumque et fontium : in cuius campis et montibus erumpunt fluviorum abyssi :

8. Terram frumenti, bordei, ac vinearum, in qua ficus, et malograpta, et oliveta nascuntur : terram olei ac mellis.

9. Ubi absque ulla penuria comedes panem tuum, et rerum omnium abundantia perfrueris : cuius lapides ferrum sunt, et de montibus ejus eris metalla foditurus :

10. Ut cum comederis, et satiatus fueris, benedicas Domino Deo tuo pro terra optima, quam dedit tibi.

11. Observa, et cave nequando obliviscaris Domini Dei tui, et negligeris mandata ejus atque iudicia et ceremonias, quas ego praecepit tibi hodie :

12. Ne postquam comederis et satiatus fueris, domus pulchra aedificaveris, et habitaveris in eis :

13. Habuerisque armenta boum et ovium greges, argenti et auri, cancellarumque rerum copiam :

14. Elevetur cor tuum, et non reminiscaris Domini Dei tui qui eduxit te de terra Egypti, de domo servitutis :

15. Et ductor tuus fuit in solitudine magna atque terribili, <sup>a</sup> in qua eras serpens sicut adurens, <sup>b</sup> et scorpio ac dipsas, et nullas omnino aquas : <sup>c</sup> qui eduxit rivos de petra durissima,

16. Et cibavit te Manna in solitudine, quod nesciunt patres tui. Et postquam afflixit ac probavit, ad extremum miseris est tui,

17. Ne diceris in corde tuo : Fortitudo mea,

1 Corrige y amonesta lleno de paternal amor, para instruirnos, contentarnos, y disponernos para recibir de su liberalidad cualquier cosa buena. *Proverb. iii, 12.* *Exaudire* significa *instruir, amonestar, corregir, castigar paternalmente*.

2 En donde los manantiales de los rios corren por las vegas y llanos al pie de los montes, para regar todo, y no como en Egipto, en donde es necesario conducir el agua por canales. Por observar se entienden frecuentemente en las Escrituras los rios ó lugares, donde se recogen las aguas abundantemente. Y por lo que mira á la Tierra Santa, pueden entrar en este número el mar de Tiberiades, el mar Muerto, el mar Gálileo ó el Mediterráneo. Todo esto hace presente Mayés á los Israelitas, para que supieran agradecer al Señor el incomparable beneficio de haberles trasladado de una tierra tan seca y escasa de aguas como el Egipto á la de Canaán, en la que por todas partes se veía otra cosa que agua en abundancia.

3 Una tierra abundante de mieses y de metales para el uso de la vida.

4 A esto se refieren los que se alientan á comer, y se levantan sin dar gracias á Dios, que los mantiene y alimenta. (Y tal es lo que se experimenta esto tan frecuentemente entre Cristianos)

5 Una especie de víbora, que principalmente se cria en la ribera del mar, cuya picadura causa una sed insostenible, por lo que los Griegos las llaman *di-dipsas*, que causan sed.

6 No se ha dado esta tierra, sino después que por largo tiempo os ha hecho experimentar vuestra pobreza y flaqueza.

a *Numer. xii, 8.* — b *Idem. xx, 9.* — c *Exod. xvii, 6.* — d *Exod. xvi, 14.*

misimo modo que un hombre instruye <sup>a</sup> á su hijo, así te instruyó á tí el Señor Dios tuyo,

6. Para que guardes los mandamientos del Señor Dios tuyo, y andes en sus caminos, y le temas.

7. Porque el Señor Dios tuyo te introducirá en una tierra buena, tierra de arroyos y de aguas y de fuentes : en cuyos campos y montes salen los abismos de los rios <sup>a</sup> :

8. Tierra de trigo, de cebada, y de viñas, en la que se crían higueras, y granados, y olivos : tierra de aceite y de miel.

9. Donde sin escasez alguna comerás tu pan, y gozarás en abundancia de todas las cosas : cuyas piedras son hierro <sup>b</sup>, y de sus montes se cavan los metales de cobre :

10. Para que cuando hubieres comido, y te hubieres saciado, bendigas <sup>a</sup> al Señor Dios tuyo por la bellísima tierra que te dió.

11. Está alerta, y evita de no olvidarte jamás del Señor Dios tuyo, ni despreciar sus mandamientos y iudicia y ceremonias, que yo te mando hoy :

12. No sea que después que hayas comido y te hayas saciado, que hayas edificado casas hermosas, y habitado en ellas :

13. Y que tuviere vacadas y hatos de ovejas, abundancia de plata y oro, y de todas las cosas,

14. Se engría tu corazón, y no te acuerdes del Señor Dios tuyo, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre :

15. Y que te condujo por un desierto grande y terrible, en el que había serpientes que quemaban con su aliento, escorpiones y dipsas <sup>a</sup>, y aguas absolutamente ningunas : que sacó arroyos de una piedra muy dura,

16. Y te alimentó en el desierto con el Maná, que no conocieron tus padres. Y después de haberlo affligido y probado <sup>b</sup>, por último tavo misericordia de tí,

17. Para que no dijeras en tu corazón : Mi for-



et robur manís mæe, hæc mihi omnia præstiterunt.

48. Sed recorderis Domini Dei tui, quod ipse vires tibi præbuerit, ut impleteret pacem tuam, super quo iuravit patribus tuis, sicut præsens indicat dies.

49. Sin autem oblitus Domini Dei tui, secutus fueris deos alienos, coluerisque illos et adoraveris: ecce nunc prælio tibi quod omnino desperas.

50. Sicut gentes, quas delevit Dominus in introitu tuo, ita et vos peribitis, si inobedientes fueritis voci Domini Dei vestri.

talera, y la robustez de mi mano, me granjearon todas estas cosas.<sup>1</sup>

48. Sino que te acuerdes del Señor Dios tuyo, por haberte el mismo dado fuerzas, á fin de cumplir su pacto, sobre el cual juró á tus padres, como lo muestra el día de hoy.

49. Mas si olvidado del Señor Dios tuyo, si guieras dioses ajenos, y les dieras culto y adorares: hé aquí desde ahora te proclamo que de todo en todo perecerás.

50. De la misma manera que las naciones que destruyó el Señor á tu entrada<sup>2</sup>, así también pereceréis vosotros, si fuereis desobedientes á la voz del Señor Dios vuestro.

## CAPÍTULO IX.

*Móvese las trac á la misteria la adoracion del becerro, sus innumeraciones y otros delitos cometidos en el desierto, para que sean mas bellos en lo venidero.*

1. Audi Israël: Tu transgredieris hodie Jordanem, ut possideas nationes maximas et fortiores te, civitates ingentes, et ad oculum usque muratas.

2. Populum magnum atque sublimem, filios Enacim, quos ipse vidisti, et audisti, quibus nullus potest ex adverso resistere.

3. Scies ergo hodie, quod Dominus Deus tuus ipse transibit ante te, ignis devorans atque consumens, qui conterat eos et delectat atque disperdat ante faciem tuam velociter, sicut locutus est tibi.

4. Ne dicas in corde tuo, cum deleverit eos Dominus Deus tuus in conspectu tuo: Propter iustitiam meam introduxit me Dominus ut terram hanc possiderem, cum propter impietates suas iste delatus sint nationes.

5. Neque enim propter iustitiam tuam, et æquitatem cordis tui ingredieris ut possideas terras earum: sed quia ille egerunt impie, introeuntis te delatus sunt: et ut compleret verbum suum Dominus, quod sub juramento pollicitus est patribus tuis Abraham, Isaac, et Jacob.

6. Scito ergo quod non propter iustitiam tuam Dominus Deus tuus dedit tibi terram hanc optimam in possessionem, cum durissimum cervicis sis populus.

7. Memento, et ne obliviscaris quemodò ad iracundiam provocaveris Dominum Deum

1. Oye Israël: Tú pasarás hoy á el Jordán, para que posesas naciones muy numerosas y mas fuertes que tú, ciudades grandes, y muradas hasta el cielo.

2. Un pueblo grande y alto, los hijos de los Enaceos, que tú mismo viste, y oíste, á quienes ninguno puede resistir frente á frente.

3. Sabrás pues el día de hoy que el Señor Dios tuyo pasará el mismo delante de tí<sup>2</sup>, fuego devorador y consumidor, que los quebrante y arruine, y destruya en poco tiempo<sup>3</sup> en tu presencia, como te lo ha prometido.

4. No digas en tu corazón, cuando el Señor Dios tuyo los hubiere destruido delante de tí: Por mi justicia me ha introducido el Señor á que posea esta tierra, habiendo sido destruidas esas naciones por sus impietades.

5. Porque no por tus justicias<sup>4</sup>, y rectitud de tu corazón entrarás á poseer sus tierras: sino porque ellas procedieron impiamente, han sido destruidas al entrar tú: y porque el Señor cumpliere su palabra, que dió con juramento á tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

6. Sabe pues que no por tus justicias te ha dado el Señor Dios tuyo esta excelente tierra en posesión, pues eres un pueblo de cerviz muy dura.

7. Acuérdate, y no te olvides como provocaste á ira al Señor Dios tuyo en el desierto. Desde

tuam in solitudine. Ex eo die, quo egressus es ex Ægypto usque ad locum istum, semper adversum Dominum contendisti.

8. Nam et in Horeb provocasti eum, et iratus colere te voluit.

9. Quando ascendi in montem, ut acciperem tabulas lapideas, tabulas paci quod pepigi tibi cum Dominus: et perseveravi in monte quadraginta diebus ac noctibus, panem non comedens, et aquam non bibens.

10. Deditque mihi Dominus duas tabulas lapideas scriptas digito Dei, et continentes omnia verba que vobis locutus est in monte de medio ignis, quando convocavit populi congregata est.

11. Cumque transissent quadraginta dies, et eisdem noctes, dedit mihi Dominus duas tabulas lapideas, tabulas fœderis.

12. Dixitque mihi: Surge, et descende hinc: quia populus tuus, quem eduxisti de Ægypto, deseruerunt velociter viam, quam demonstrasti eis, feceruntque sibi confusile.

13. Rursumque ait Dominus ad me: Cerno quod populus iste dura cervix sit:

14. Dimitte me ut conteram eum, et deleam nomen ejus de sub coelo, et constituam te super gentem, quæ hæc major et fortior sit.

15. Cumque de monte ardente descenderem, et duas tabulas fœderis utraque tenerem manu,

16. Vidistisne vos peccasse Dominum Deo vestro, et fecisse vobis vitulum confutilem, ac deseruisse velociter viam ejus, quam vobis ostenderat:

17. Projeci tabulas de manibus meis, contregique eas in conspectu vestro.

18. Et proci di ante Dominum sicut prius, quadraginta diebus et noctibus, panem non comedens, et aquam non bibens propter omnia peccata vestra quæ gessistis contra Dominum, et eum ad iracundiam provocastis:

19. Timui enim indignationem et iram illius, quæ adversum vos concitata, delere vos voluit. Et exaudivit me Dominus cum hæc vici.

20. Adversum Aaron quoque vehementer iratus, voluit eum contere, et pro illo similiter deprecatus sum.

<sup>1</sup> Ha sido siempre rebelde, como explica el texto hebreo *רִבְּבָה*, rebelde; y los LXX, ἀντιπρὸς: *Antipròs*, *ἀπὸς* *ἀπὸς*, permanecisteis inobedientes en las cosas que pertenecen al Señor.

<sup>2</sup> Con voluntad que se llama de preparación, no con voluntad eficaz.

<sup>3</sup> El hebreo: Porque se ha violado el pueblo tuyo, que se dice *de Ægypto*.

<sup>4</sup> Ms. 3. Et fueris transgrediente dux becerro, *Fueris*. *Hicieron á ellos fœderis*.

<sup>5</sup> Ms. 3. *Transgrediente*.

<sup>6</sup> Muchos Expositores atendiendo á la letra de este texto, creen, que *Móyses* ayunó tres cuarentenas. Pero el mayor número pretende, que esta segunda de la que habla *Móyses* en este lugar, es la misma que aquella, en que se preparó para recibir por la segunda vez las tablas de la ley, y se menciona en el *Exodo* xxxv, 28. Escribo.

<sup>7</sup> Esto no se expresa en el *Exodo*. Hay muchas cosas, que la Escritura no siempre dice en el tiempo en que sucede. *Rod.* xvii, 1. — *3* *Ibid.* xiv, 3; xxv, 18. — *4* *Ibid.* xxi, 18; xxii, 18. — *5* *Ibid.* xxxii, 7.

aquel día, que saliste de Egipto hasta este lugar, has alterado siempre contra el Señor.

8. Porque ya en Horeb provocaste, y airado te quiso destruir.

9. Cuando subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que hizo el Señor con vosotros: y perseveré en el monte cuarenta días y cuarenta noches, no comiendo pan, y no bebiendo agua.

10. Y el Señor me dió dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios, y que contenían todas las palabras que os habló en el monte de en medio del fuego, cuando fué congregada la junta del pueblo.

11. Y pasados cuarenta días, y otras tantas noches, me dió el Señor las dos tablas de piedra, las tablas de la alianza.

12. Y me dijo: Levántate, y desciende prontamente de aquí: porque tu pueblo, á quien sacaste de Egipto, velosamente han desamparado el camino<sup>3</sup>, que les mostraste, y me han hecho un idolo de fundición<sup>4</sup>.

13. Y me dijo de nuevo el Señor: Veo que este pueblo es de dura cerviz:

14. Déjame que lo domine, y que borre su nombre de debajo del cielo, y te ponga sobre una gente que sea mayor y mas fuerte que esta.

15. Y como descendiese yo del monte que estaba ardiendo, y tuviese en ambas manos las dos tablas de la alianza,

16. Y habiese visto que vosotros habíais pecado contra el Señor Dios vuestro, y os habíais hecho un becerro fundido<sup>5</sup>, y habíais luego dejado su camino, que él os habia mostrado:

17. Arrojé las tablas de mis manos, y las quebré á vuestra vista.

18. Y postréme delante del Señor como antes, cuarenta días y cuarenta noches, no comiendo pan, y no bebiendo agua por causa de todos vuestros pecados<sup>6</sup> que cometísteis contra el Señor, y le provocásteis á ira:

19. Porque temí su indignación é ira, de la que estimulado contra vosotros, quisó acortaros. Y el Señor me oyó aun por esta vez.

20. Irritado asimismo en gran manera contra Aaron, quisó destruirlo<sup>7</sup>, y oró por él del mismo modo.

<sup>1</sup> Todas estas cosas y dichas.

<sup>2</sup> Que extenderá; el presente por el futuro. *Móyses* con espíritu profético anuncia como sucedas ya las violencias, que habien de conseguir al entrar en la tierra de promisión.

<sup>3</sup> Dentro de poco tiempo. — <sup>4</sup> Para que se ponga, y domine.

<sup>5</sup> Como un cerviz general á la frente de sus tropas, dando muestras de su audacia y pujanza. *Numer.* i.

<sup>6</sup> *For.* ii, 6.

<sup>7</sup> Ms. 3. *Rebeldes*.

<sup>8</sup> En atención á la justicia que les hizo y bailado en mí. — <sup>9</sup> Por las cosas malas



21. Peccatum autem vestrum quod feceratis, id est, vitulum, arripens, igno combasi, et in frustra comminens, omninoque in pulverem redigens, proiecti in torrentem, qui de monte descendit.

22. \* In incendio quoque et in Tentatione, et in Sepulchris concupiscentias provocatis Dominum.

23. El quando \* misit vos de Cadesbarne, dicens: Ascendite, et possidete terram, quam dedi vobis, et contempsistis imperium Domini Dei vestri, et non credidistis ei, neque vocem ejus audire voluistis.

24. Sed semper fuistis rebelles á die qua nosse vos coepi.

25. El jacui coram Domino quadraginta diebus ac noctibus, quibus cum suppliciter deprecabar, ne deleat vos ut faciat comminatus.

26. Et orans dixi: Domine Deus, ne disperdas populum tuum, et hereditatem tuam, quam redemisti in magnitudine tua, quos eduxisti de Egypto in manu forti.

27. Recordare servorum tuorum, Abraham, Isaac, et Jacob: ne aspicias aurium populi hujus, et impietatem atque peccatum.

28. No teas que dignas los habitantes de la tierra, que eduxisti nos: Non poterat Dominus introducere eos in terram, quam pollicitus est eis, et oderat illos: idcirco eduxi, ut interficeret eos in solitudine.

29. Qui sunt populus tuus et hereditas tua, que eduxisti in fortitudine tua magna, et in brachio tuo extenso.

## CAPÍTULO X.

Reclere Moyses, como queriendo las primeras tablas, tuvo que disponer otras nuevas. Lea de varios preceptos morales.

1. In \* tempore illo dixit Dominus ad me:

1. En aquel tiempo \* me dijo el Señor: La-

deron. A este modo afirma también SAN PABLO, *Hebr. xii, 21*, que la céntrica con que dió el Señor la ley á su pueblo fué tan terrible, que aun el mismo Moisés afirmó que estaba todo atemorizado y temblando. Lo cual no se lee ni en el Éxodo, ni en ninguno de los libros del viejo Testamento. Lo que se ha de tomar presente para otros muchos lugares.

1. *FERRAS. F en Tabkeeruk, y en Masnah, y en Kiboth ha'avoh exauientes fultes á Dios. Irritum capitalmente el Señor en estos tres lugares, y son: En el incendio, ó en el lugar del incendio. Numer. ii, 1. En la tentación, cuando pidieron agua. Exod. xvi, 1. Y en el lugar llamado: Sepulchro de la concupiscentia, cuando apostataron como carne. Numer. xi, 4. Los vv. 22, 23 y 24, toman aquí como un paréntesis. Otros intérpretes confunden el lugar de la Tentación con el tercero, ó Sepulchro de la concupiscentia, y algunos los al incendio. Véase á CALDER en la exposición de este lugar.*

2. Los *xxx*, *Isa. xlii, 1*, *Isa. xlii, 1*, desde el día que fué conocido de vosotros el Señor; esto es, desde el día que hicisteis alianza con el Señor, jurándole inviolable fidelidad, y prometiendo guardar todos sus mandamientos. El *Hebreo* *וְהָיָה מִיּוֹם הַהוּא*, desde el día que ya se conoceros por un pueblo mío, y me tornastes á las claras por vuestro Dios.

3. Y así no cabéis, Señor, aquel pueblo con quien habéis mostrado tanta bondad, y al que habéis distinguido con tan señalados beneficios. Y este era todo el objeto de la oración de Moisés.

4. Después que Moisés pudo alcanzar del Señor, que perdurara al pueblo el abominable pecado, que cometió adorando el becerro de oro.

a Numer. xi, 1; xvi, 2; xxi, 5. — d Exod. xvii, 7. — e Numer. xii, 34. — f Numer. xii, 4. — g Exod. xxxii, 11. Numer. xii, 12. — h Exod. xxxv, 1.

## CAPÍTULO X.

Dole tibi duas tabulas lapideas, sicut priores fuerunt, et ascende ad me in montem: faciesque arcam ligneam.

2. El scribam in tabulis verba que fuerunt in his quas ante contregisti, poneque eas in arca.

3. Feci igitur arcam de lignis Setim. Cinq-ue delassém duas tabulas lapideas instar priorum, ascendi in montem, habena eas in manibus.

4. Scripsique in tabulis, juxta id quod prius scriperat, verba decem, quas locutus est Dominus ad vos in monte de medio ignis, quando populus congregatus est: et dedit eas mihi.

5. Reversusque de monte, descendí, et posui tabulas in arcam, quas feceram, quas hucusque ibi sunt, sicut mihi precepit Dominus.

6. \* Filii autem Israel moverunt castra ex Berith illorum Acan in Mosera, ubi Aaron mortuus ac sepultus est, pro quo, sacerdos functus est Eleazar filius ejus.

7. Inde venerunt in Gadgad: de quo loco profecti, castrametati sunt in Jethabath, in terra aquarum atque torrentium.

8. Eo tempore \* separavit tribum Levi, ut portaret arcam fœderis Domini, et staret coram eo in ministerio, ac benediceret in nomine illius usque in presentem diem.

9. Quam ob rem non habuit Levi partem, neque possessionem cum fratribus suis: quia ipse Dominus possessio ejus est, sicut promissit ei Dominus Deus tuus.

10. Ego autem steti in monte, sicut prius, quadraginta diebus ac noctibus: exaudivitque me Dominus etiam hac vice, et te perdere noluit.

1. Moisés no hizo fabricar esta arca, sino después de haber recibido de Dios las tablas de la ley; *Exod. xxxii, 1*, porque el Señor se lo había mandado antes. *Exod. xxv, 10*. — 2. El Señor y Divino legislador.

3. Esta versión, y las que siguen hasta el 10, se suponen como entre paréntesis. Aaron murió en el monte Hor, que es una parte del territorio de Mosera ó Moserath, como se llama en los *Números xxxii, 31*. Y Berith de los hijos de Jacob, es el mismo lugar que en otra parte se llama Beas-Jacob. Algunos intérpretes, para salvar la grande dificultad que resulta de aquí, al Mosera se lo llaman que Moserath, son de sentir, que los israelitas pasaron tres vez desde Moserath á Beas-Jacob, y que desde aquí volvieron otra vez á Moserath. Aquí las preteritas *venerunt*, y *castrametati sunt*, están en lugar de *venerunt*, y *castrametati fuerunt*; porque los Hebreos carecen de este tiempo, y lo suplen por el pretérito perfecto.

4. Puesto que Aaron no murió en el primer viaje, que se hizo desde Berith de los hijos de Jacob á Moserath, sino en un segundo desde Cades hasta el monte Hor, como se ve por los *Núm. xxxii, 37, 38*.

5. Esta separación de que habla aquí Moisés, es la misma que no había hecho, viviendo todavía Aaron, es especial la que se hizo después de la rebelión de Coré. El sentido de este lugar es el siguiente: Llegamos al monte Sínai, yo recibí allí las tablas de la ley, los hijos de Israel habían acampado en Mosera, Gadgad y en Jethabath; en el mismo tiempo fueron separados ó escogidos los Levitas, porque pasaron á cuchillo á los que habían idolatrado: y yo puse otra vez al monte, y allí intercedí al Señor por vuestro pecado por espacio de cuarenta días, etc. De manera, que lo que se dice en los vv. 6 y 7, es una digresión ó parentesis.

6. Esta era oficio propio de los sacerdotes. Otros traducen: Y que celebras su nombre, cantando sus alabanzas: lo cual era una de los primeros empleos de los sacerdotes y de los Levitas.

7. Vuelve á tomar aquí el hilo de la narración, que cortó desde el v. 4. Estos cuarenta días y cuarenta noches, de que hace mención aquí, son los mismos de que habló ya antes en el cap. ix, 18, 24.

a Numer. xxxii, 31. — b *Ibid.* xx, 28, 29. — c *Ibid.* viii, 6.

brate dos tablas de piedra, como fueron las primeras, y sube á mi al monte: y harás un arca de maderá.

2. Y escribiré en las tablas las palabras que hubo en las que antes quebraste, y las pondrás en el arca.

3. Hice pues el arca de maderá de Setim. Y habiendo labrado las dos tablas de piedra como las primeras, subí al monte, teniendo en las manos.

4. Y escribí en las tablas, conforme á lo que antes había escrito, las diez palabras, que es habló el Señor en el monte de camedio del fuego, cuando el pueblo estaba congregado: y me las dió.

5. Y vuelto del monte, descendí, y puse las tablas en el arca, que había hecho, las cuales hasta el día de hoy están allí, así como el Señor me lo mandó.

6. Y los hijos de Israel movieron el campamento desde Berith de los hijos de Jacob para Mosera, donde Aaron murió: y fué enterrado, por el cual gozó del sacerdocio Eleazar su hijo.

7. Desde allí pasaron á Gadgad: del cual lugar habiendo partido, acamparon en Jethabath, en tierra de aguas y de arroyos.

8. En aquel tiempo separó á la tribu de Levi, para que llevara el arca de la alianza del Señor, y estuviera delante de él en ministerio, y para que diera la bendición en su nombre hasta el presente día.

9. Por lo cual no tuvo Levi porción, ni posesión con sus hermanos: porque el mismo Señor es su posesión, como el Señor Dios tuyo se lo prometió.

10. Yo pues estuve en el monte \* como antes, cuarenta días y cuarenta noches: y el Señor me oyó también esta vez, y no quiso destruirte.



11. Dixitque nunti: Vade, et precede populum, ut ingrediat, et possideat terram, quam iuravi patribus eorum ut traderem eis.

12. Et nunc Israël, quid Dominus Deus tuus petit à te, nisi ut timeas Dominum Deum tuum, et ambules in viis ejus, et diligas eum, ac servias Domino Deo tuo in toto corde tuo, et in tota anima tua:

13. Custodiasque mandata Domini, et ceremonias ejus, quas ego hodie præcipio tibi, ut bene sit tibi?

14. En Domini Dei tui coelum est, et coelum celi, terra, et omnia quæ in ea sunt:

5. El tamen patribus tuis conglutinatis est Dominus, et amavit eos, elegitque semen eorum post eos, id est vos, de cunctis gentibus, sicut hodie comprobatur.

16. Circumcidite igitur præputium cordis vestri, et servitem vestram in induritis amplius:

17. Quia Dominus Deus vester, ipse est Deus decorum, et Dominus dominantium, Deus grande et potens, et terribilis, qui personam non accipit, nec munera.

18. Hæc iudicium pupillo et viduæ, amat peregrinum, et dat ei victum atque vestitum.

19. Et vos ergo amate peregrinos, quia et ipsi fuistis advenæ in terra Ægypti.

20. Dominum Deum tuum timebis, et ei soli servies: ipsi adhaerebis, iurabisque in nomine illius.

21. Ipse est laus tua, et Deus tuus, qui fecit tibi hæc magnalia et terribilia, que viderunt oculi tui.

22. In septuaginta annis descendunt patres tui in Ægyptum: et ecce nunc multiplicavit te Dominus Deus tuus sicut astra celi.

1 En la Escritura se nombran tres cielos: el primero es la region del aire, por donde vuelan las aves, y donde se forman las nubes, las lluvias, etc.: el segundo es el estrellado ó el firmamento: y el tercero donde tiene su trono el Altísimo, y adonde sus arcabuzos S. Pablo, II Corint. xii, 2, para entender los misterios mas impenetrables.

2 Esta palabra se apego significa la vehemencia del amor de Dios, por la cual estrechísimamente nos une Dios consigo; lo que es el sumo efecto, es indicio del amor. Agustín.

3 FERRAR. Circumcidite de cerradura de vuestro corazón. MS. 7. Circumdat pax la cerradura. Los lat. tan correspondientes loquor, la dureza de vuestro corazón; quiero decir: Cortad, separad de vuestra alma todo lo que se oponga al amor, al temor y a la fe que debéis á vuestro Dios. S. Pablo, Rom. ii, 28, 29, habido de la circuncisión en este mismo sentido; y así se ve, que Moisés habla aquí de la circuncisión del corazón, que era figurada por la de la carne, no como legislador del antiguo Testamento, sino como predicador del nuevo, adonde propiamente pertenece esta doctrina.

4 MS. 7. Que non proutd hanc. — S. MS. 7. Pan é poñ.

5 En los tiempos y circunstancias en que debéis hacerla. Cap. vi, 13.

6 Porque él es tu Dios, que debe ser el único objeto de tus alabanzas, así como es la fuente y origen de toda la felicidad, y de todos los bienes que posea. El Hebreo dice יְהוָה, que se puede traducir tu salvador: este es, la meta de tus almas, es alabarle en Dios. Los Hebreos llaman á los salmos Thehillim. Maimónides.

8 Persecutas. — 9 Véase el Génes. xlii, 26.

α Suprá vi, 5. Infra vi, 15. — β II Paral. xii, 7. Job xxxiv, 19. Sup. vi, 2. Ecdi. xxxi, 14. Act. x, 34. Rom. vi, 15. Galat. ii, 6. — c Suprá vi, 13. Math. ii, 10. Luc. iv, 8. — d Genes. xlii, 27. Ecdi. i, 5.

11. Y díjome: Anda, y vé delante del pueblo, para que entre, y posea la tierra, que juré á sus padres que les había de dar.

12. Y ahora Israel, ¿qué le pide el Señor Dios tuyo, sino que temas al Señor Dios tuyo, y andes en sus caminos, y le ames, y que sirvas al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, y con toda tu alma:

13. Y guardes los mandamientos del Señor, y sus ceremonias, que yo le prescribo hoy, para que te vaya bien?

14. Mira que del Señor tu Dios es el cielo, y el cielo de los cielos, la tierra, y todo lo que hay en ella:

15. Y esto no obstante se apegó á muy estrechamente el Señor con tus padres, y amólos, y escogió su linaje después de ellos, esto es, á vosotros, de entre todas las gentes, como hoy se comprueba.

16. Circuncidad pues el prepucio de vuestro corazón, y no endurezáis mas vuestro corazón:

17. Porque el Señor Dios vuestro, él es el Dios de los dioses, y el Señor de los señores, Dios grande y poderoso, y terrible, que no acepta personas, ni dones.

18. Hace justicia al huérfano y á la viuda, ama al extranjero, y le da comida y vestido.

19. Y así vosotros amad á los peregrinos, pues también vosotros fuisteis extranjeros en tierra de Egipto.

20. Temerás al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás: á él te unirás, y por su nombre jurarás.

21. Él es tu alabanza, y el Dios tuyo, que hizo en tu favor estas cosas grandiosas y terribles, que vieron tus ojos.

22. Con setenta almas descendieron tus padres á Egipto: y ve, que ahora el Señor Dios tuyo te ha multiplicado como las estrellas del cielo.

## CAPÍTULO XI.

Genara Moyses los temas que vendrán á los que guarden los mandamientos del Señor, y las calamidades que alcanzarán á sus transgresores: á los primeros bendiciones, y á los segundos maldiciones.

1. Ama itaque Dominum Deum tuum, et observa præcepta ejus et ceremonias, judicium alique mandata omni tempore.

2. Cognoscite hodie que ignorant filii vestri, qui non viderunt disciplinam Domini Dei vestri, magnalia ejus et robustam manum, extensumque brachium.

3. Signa et opera que feci in medio Ægypti tui Pharaoni regi, et universæ terre ejus.

4. Omniaque exercitui Ægyptiorum, et equis ac curribus: quomodo operuerint eos aque maris Rubri, cum vos persequerentur, et deleverit eos Dominus usque in presentem diem.

5. Vobisque que fecerit in solitudine, donec veniretis ad hunc locum:

6. Et Nathana atque Abiron filii Elab, qui fuit filius Ruben: quos apertis ore suo terra absorbit cum domibus et tabernaculis, et universa substantia eorum, quam habebant in medio Israël.

7. Oculi vestri viderunt omnia opera Domini magna que fecit.

8. Et custodias universa mandata illius, que ego hodie præcipio vobis, et possitis introire, et possidere terram, ad quam ingredimini.

9. Multoque in ea rivatis tempore: quam sub juramento pollicitus est Dominus patribus vestris, et semini eorum, lac et melle manantem.

10. Terra enim, ad quam ingredieris possideas, non est sicut terra Ægypti, de qua existi, ubi jacto semine in hortorum arborum aquæ ducuntur irriguæ:

11. Sed montiosa est et campestris, de celo expectans pluvias.

12. Quam Dominus Deus tuus semper invitet, et oculi illius in ea sunt à principio anni usque ad finem ejus.

1. Ama pues el Señor Dios tuyo, y observa en todo tiempo sus preceptos y ceremonias, sus juicios y mandamientos.

2. Conoce hoy lo que no saben vuestros hijos, los cuales no vieron los castigos del Señor Dios vuestro, sus grandiosidades y su mano robusta, y su brazo extendido.

3. Los prodigios y obras que hizo en medio de Egipto con el rey Pharaón, y con toda su tierra.

4. Y con todo el ejército de los Egipcios, y caballos y carros como los cubrieron las aguas del mar Rojo, cuando iban en vuestro alcance, y el Señor los destruyó hasta el presente día.

5. Y lo que hizo por vosotros en el desierto, hasta que llegarais á este lugar.

6. Y con Nathán y Abirón hijos de Elab, que fué hijo de Rubén: á los cuales la tierra abriendo su boca se los tragó con sus casas y tiendas, y con toda su hacienda, que tenían en medio de Israel.

7. Vuestros ojos vieron todas las obras grandes que hizo el Señor.

8. Para que guardéis todos sus mandamientos, que yo hoy os infundo, y podáis entrar á poseer la tierra, á la que vais á llegar.

9. Y viváis en ella largo tiempo: la que mana leche y miel, y la que prometió el Señor á vuestros padres, y á su posteridad con juramento.

10. Porque la tierra, que entras á poseer, no es como la tierra de Egipto, de donde saliste, en la que después de arrojada semilla, se conducen aguas de regadío, según caído de fuentes:

11. Sino que es de montes y de vegas, que espera las lluvias del cielo.

12. La que el Señor Dios tuyo siempre visita, y sus ojos están sobre ella desde el principio del año hasta el fin de él.

1 Que os han nacido en el desierto después de vuestra salida de Egipto.

2 Que ejerció Dios justamente indignación con Pharaón y con los Egipcios.

3 Queridos los Egipcios tan abatidos y derrotados con la muerte de su rey y ejército, y con las demás calamidades en la salida de los Israelitas, que nada tuvieron estos que temer de aquellos en adelante.

4 Estais cerca de entrar.

5 La comparación que hace Moyses aquí de la tierra de Canaán con la de Egipto, dando á aquella la preferencia, no mira á la fertilidad de esta, sino á que la de Egipto se regaba á costa de mucho trabajo con aguas, que por medio de canales y máquinas sacaban del Nilo; cuando la tierra de Canaán se regaba sin trabajo, de las aguas y que de aquí es de donde debe esperar su socorro. De esto vivirá eternamente olvidado, si declara á su industria la fertilidad de sus campos, y la abundancia de sus cosechas.

6 Como siembla á beneficencia con oportunos temporales. Maimónides. La FERRAR. Tu Dio requirás á ella cantando.

α Num. xvi, 1. — β Ibid. xvi, 32.

γ. 7. 7.



43. « Si eratis obedieritis mandatis meis, que ego hodie precipio vobis, ut diligatis Dominum Deum vestrum, et servitis ei in toto corde vestro, et in tota anima vestra:

44. habui pluviam terram vestram temporaneam et aëritiam, ut colligatis frumentum, et vinum, et oleum,

45. Nequaquam ex agris ad pascentia iumentorum, et ut ipsi comedatis ac saturamini. 46. Caveat ne forte decipiatur cor vestrum, et recedatis à Domino, servilisque diis alienis, et adoretis eos:

47. Insuper Dominus claudat celum, et pluvie non descendant, nec terra det germen suum, percutisque velociter de terra optima, quam Dominus daturus est vobis.

48. « Ponite hæc verba mea in cordibus et in animis vestris, et suspendite ea pro signo in manibus, et inter oculos vestros collocat.

49. Doceto filios vestros at illa meditentur, quando sederis in domo tua, et ambulaveris in via, et accubaveris aique surrexeris.

50. Scribes ea super postes et januas domus tue:

51. Ut multiplicentur dies tui, et filiorum tuorum, in terra quam juravit Dominus patribus tuis, ut daret eis quamvis celum minuet terra.

52. Si enim custodieritis mandata que ego precipio vobis, et feceritis ea, ut diligatis Dominum Deum vestrum, et ambuletis in omnibus viis ejus, adherentes ei,

53. Disperdet Dominus omnes gentes istas ante faciem vestram, et possideatis eas, que majores et fortiores vobis sunt.

54. « Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit: A deserto, et à Libano, à flumine magno Euphrate usque ad mare occidentalē erunt termini vestri.

55. Si obedieritis prout à mí mandamientos, que yo hoy os infimo, amando al Señor Dios vuestro, y sirviéndole de todo vuestro corazón, y de toda vuestra alma:

56. Daré á vuestra tierra la lluvia temprana y tardía<sup>1</sup>, para que cojais trigo, y vino, y aceite,

57. Y heno de los campos para apacentar las bestias, y para que vosotros comais y os sacéis.

58. Guardaos no sea que vuestro corazón sea engañado, y os apartéis del Señor, y que sirvais á dioses ajenos, y los adoreis:

59. Y que atrado el Señor cierre el cielo, y no caigan lluvias, ni la tierra lleve su fruto, y seas exterminados prontamente de la tierra bonísima, que el Señor os ha de dar.

60. Asentad estas mis palabras en vuestros corazones<sup>2</sup> y en vuestras almas, y tenedlas pendientes por señal en vuestras manos<sup>3</sup>, y ponedlas entre vuestros ojos.

61. Enseñad á vuestros hijos á meditarlas, cuando estuviereis de asiento en la casa, y anduviereis por el camino, y cuando te acostares y levantares.

62. Las escribirás sobre los postes y puertas de tu casa:

63. Para que se multipliquen tus días, y los de tus hijos, en la tierra que el Señor juró á tus padres, que les daría por cuanto tiempo esté el cielo sobre la tierra<sup>4</sup>.

64. Porque si guardáreis los mandamientos, que yo os infimo, y los cumpliereis de modo, que ameais al Señor Dios vuestro, y andeis en todos sus caminos, unidos á él,

65. El Señor destruirá todas estas gentes delante de vuestro rostro, y las poseeréis<sup>5</sup>, las cuales son mayores y mas fuertes que vosotros.

66. Todo lugar, que pisaren vuestros pies<sup>6</sup>, vuestro será. Desde el desierto, y desde el Libano, desde el grande río Euphrates hasta el mar occidental<sup>7</sup> serán vuestros términos.

1 Comenzando los Hebreos el año civil por el otoño, por lluvia temprana se entiende la primera en el otoño para que nazcan las semillas que se han sembrado; y por tardía, la segunda en la primavera y en otros tiempos convenientes, para que crezcan y lleven á su debida sazón. Alóme y Maxome y otros muchos.

2 Son expresiones parabólicas con que Moisés da á entender á su pueblo, que jamás han de perder de vista los preceptos del Señor. Véase arriba la nota 7 al cap. vi, 8.

3 Esto es, en todas vuestras acciones y obras habéis de procurar cumplir exactamente los divinos mandamientos, teniéndolos siempre á la vista de vuestra alma, meditando en ellos de día y de noche, y cuando salís, y cuando entráis en vuestras casas.

4 Es lección proverbial, como si dijéramos: Mientras que el mundo fuere mundo. Esto no se cumplió, por cuanto los Hebreos mostrándose rebeldes á los preceptos del Señor, fallaron á la condición de la alianza, que dependía del puntual cumplimiento de las órdenes de su Majestad.

5 Las conquistáis, no obstante que son, etc.

6 Esto se entiende, dentro de los términos señalados por Dios; porque no quiso el Señor, que cualquiera parte del mundo, en que pastasen el gij fuese suyo, como estaban las habinas, Mosocoma. El Señor por medio de estas palabras trasladó á los Hebreos el derecho de la tierra de Canaán, para que entrasen en ella como en heredad propia, á como en un territorio sin dueño, que está abierto para el primero que llega á ocuparlo.

7 Hasta el Mediterráneo, que está al Occidente de la Palestina. Los Hebreos para señalar los cuatro puntos cardinales del mundo se volvían de cara hacia el Oriente.

a Suprá vi, 5; x, 12. — b Suprá vi, 6. — c Josué i, 3.

25. Nihil estabit contra vos: terram vestram et formidinem dabit Dominus Deus vester super omnem terram quam calcaveris castis, sicut locutus est vobis.

26. En propono in conspectu vestro hodie benedictionem et maledictionem:

27. Benedictionem, si obedieritis mandatis Domini Dei vestri, quæ ego hodie precipio vobis:

28. Maledictionem, si non obedieritis mandatis Domini Dei vestri, sed recesseritis de via, quam ego nunc ostendo vobis, et ambulaveritis post deos alienos, quos ignoratis.

29. Cum verò introduxerit te Dominus Deus tuus in terram ad quam pergis habitandam, ponas benedictionem super montem Garizim, maledictionem super montem Hebal:

30. Qui sunt trans Jordanem, post viam que vergit ad solis occubitus in terra Chanaan, qui habitat in campestribus contra Gulgaim, que est juxta vallem tendentem et intrantem precul.

31. Vos contra transitis Jordanem, ut possideatis terram, quam Dominus Deus vester daturus est vobis, ut habeatis et possideatis illam.

32. Videto ergo ut implacitis ceremonias et que judicia, que ego hodie ponam in conspectu vestro.

25. Ninguno estará contra vosotros: el Señor Dios vuestro pondrá vuestro terror y espanto sobre toda la tierra que habéis de pisar<sup>1</sup>, así como os lo ha dicho.

26. Ved que el día de hoy os pongo delante la bendición y la maldición<sup>2</sup>:

27. La bendición, si obedieréis á los mandamientos del Señor Dios vuestro, que yo hoy os infimo:

28. La maldición, si no obedieréis á los mandamientos del Señor Dios vuestro, sino que os apartáreis<sup>3</sup> del camino, que yo ahora os muestro, y anduviereis en pos de dioses ajenos, que no conocéis<sup>4</sup>.

29. Mas cuando el Señor Dios tuyo te hubiere introducido en la tierra á la que vas para habitarla, pondrás la bendición sobre el monte de Garizim<sup>5</sup>, y la maldición sobre el monte de Hebal:

30. Los cuales están de la otra parte del Jordán después del camino<sup>6</sup> que mira al solponiente en la tierra del Chanaan, que habita en las campiñas enfrente de Gulgaim, la cual está junto al valle<sup>7</sup> que se extiende y entra bien lejos.

31. Porqué vosotros pasaréis el Jordán, para poseer la tierra, que os ha de dar el Señor Dios vuestro, para tenéis y poseerá<sup>8</sup>.

32. Atended pues á que cumplais las ceremonias y juicios, que pondré yo hoy á vuestra vista.

## CAPÍTULO XII.

Manda el Señor, que no se ofrezcan sacrificios en los montes ni en los bosques, sino en aquel lugar que eligiere el Señor: que se abstengan enteramente de comer sangre, y otros manjares inmundos.

1. Hæc sunt præcepta atque judicia, que facere debetis in terra, quam Dominus Deus patrum tuorum daturus est tibi, ut possideatis eam cunctis diebus quibus super hominem gradieris.

1. Estas son los preceptos y juicios, que debéis hacer en la tierra, que el Señor Dios de tus padres te ha de dar, para que la posesas todos los días que caminarás sobre la tierra<sup>1</sup>.

1 El Señor hará que todos los pueblos, por donde paséis, os tengan miedo, y se espanten de vosotros.

2 Esto es, los efectos de mi bendición ó maldición. ¿Queréis que Dios te bendiga? pues tenes, y obedes á Dios; porqué el te fueres desobediente, lo maldice, esto es, te hará mal, castigándote realmente en esta vida, y en la otra. ALÓME. — 3 MS. a. *Et vos apprehendatis.*

4 De cuyas dolencias, poder y protección nunca jamás habéis tenido algunas pruebas verdaderas, como las habéis tenido del Señor.

5 Pondrás seis tribus en el monte de Garizim, para llevar de bendiciones á los que observen fielmente, y son verdaderos espíritu la ley del Señor; y otras seis en el monte de Hebal, para cargar de maldiciones á los que con un corazón rebelde se apartaren de su observancia. Véanse los cap. xxvi, y xxvii, y Josué viii, 30. Cuando los sacerdotes pronunciaban las bendiciones, debían responder los Israelitas de Garizim; y cuando los maldiciones, los de Hebal: y lo que uno y otros respondían, era decir Amen. Maxome. Estos dos montes estaban junto á la ciudad de Sichem, según los escritores modernos; aunque Eusebio y S. Jerónimo los situaron en los llanos de Jericho.

6 Siguiendo el camino, ó á lo largo del camino.

7 Este se llama también el valle Haster: Génes. xii, 8, en hebreo Heter-Moré.

8 La repetición mas expuesta, y quiere decir: Para ser dueños de ella, poblarla y heredarla.

9 Todos los días de tu vida. Salva el Señor, que en los tiempos vendideros habian de ser arrojados de la Palestina, y entonces no estarían sujetos de la observancia de las leyes divinas en todo aquello que no dependía del territorio local.



2. Subvertite omnia loca, in quibus coluerunt gentes, quas possessuri estis, deos suos super montes excelsores, et colles, et subter omne lignum frondosum.

3. Dissipate aras eorum, et confringite statuas, lucos igne comburite, et idola comminuite: disperdit nomina eorum de locis illis.

4. Non facietis ita Domino Deo vestro: 5. Sed ad locum, quem elegerit Dominus Deus vester de cunctis tribubus vestris, ut ponat nomen suum tibi, et habitet in eo, venietis:

6. Et offeretis in loco illo holocausta et victimas vestras, decimas et primitias manuum vestrarum, et vota sique donaria, primogenita boum et ovium.

7. Et comedetis ibi in conspectu Domini Dei vestri, ac lesabimini in cunctis, ad quam miseritis manum vos et domus vestra, in quibus benedixit vobis Dominus Deus vester.

8. Non facietis ibi quia nos hic facimus hodie, singuli quod sibi rectum videtur.

9. Neque enim unquam in praesens tempus venistis ad requiem, et possessionem, quam Dominus Deus vester daturus est vobis.

10. Transibitis Jordanem, et habitabitis in terra, quam Dominus Deus vester daturus est vobis, ut requiescat a cunctis hostibus per circuitum: et abaque ullo timore habitetis.

11. In loco quem elegerit Dominus Deus vester, ut sit nomen eius in eo. Illic omnia quae praecipio, conferetis, holocausta, et hostias, ac decimas, et primitias manuum vestrarum: et quicquid praecipuum est in muneri-bus, quae revehibitis Domino.

12. Ibi esalabimini coram Domino Deo ve-

2. Asolad todos los lugares, donde las gentes que habéis de poseer, adoraron á sus dioses sobre los montes altos, y collados, y debajo de todo árbol frondoso.

3. Destruid sus altares, y quebrad sus estatuas, entregad al fuego sus bosques, y desmenuad sus ídolos, destruid sus nombres de aquellos lugares.

4. No lo haréis así con el Señor Dios vuestro: 5. Sino que iréis al lugar, que el Señor Dios vuestro escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre, y habitar en él:

6. Y ofreceréis en aquel lugar vuestras holocaustas, y victimas, los diezmos y primicias de vuestras manos, y vuestros votos y dadas, los primogénitos de las vacas y de las ovejas.

7. Y comeréis allí á la vista del Señor Dios vuestro: y os regocijaréis vosotros y vuestras familias en todas las cosas, á que echéis la mano, sobre las cuales os haya bendecido el Señor Dios vuestro.

8. No haréis allí lo que nosotros hacemos hoy aquí, cada uno lo que le parece bueno.

9. Porque hasta el tiempo presente no habéis llegado al reposo, y posesión, que os ha de dar el Señor Dios vuestro.

10. Pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra, que os ha de dar el Señor Dios vuestro, para que descanséis de todos los enemigos que os cercan: y habitéis sin ningún temor.

11. En el lugar que escogiere el Señor Dios vuestro para que esté en él su nombre. Allí llevaréis todas las cosas que mando, los holocaustos, y las hostias, y los diezmos, y primicias de vuestras manos: y todo lo mas considerable en las dones que ofreceréis con voto al Señor.

12. Allí haréis banquetes delante del Señor

1. Para quitarlos con esto toda ocasión de idolatría: pues era costumbre basar aquellos lugares para ejercer la idolatría.

2. Los lxx trasladan comunmente la palabra hebrea פִּזְצוּ, eradicat, colmanos: porque los antiguos ídolos no eran, sino unas piedras toscas, ó unas columnas.

3. MS. 3. Que escoladit. Este primeramente estuvo en Sile hasta el tiempo de Hei: después en Hebe: luego en Gabaon: y por último en Jerusalem, donde Salomón fabricó el famoso Templo.

4. El ara del Señor, desde donde daba sus oráculos, y oía á los que le invocaban. Vatablo. Puede tambien interpretarse: Para dar á aquel lugar el nombre de casa suya, donde particularmente reside.

5. Holocaustos y victimas pascíficas: y tambien las primicias de los frutos, y labores de vuestras manos.

6. Esto es, en el átrio, á vista del tabernáculo, que es la silla y casa de Dios. ALVINE.

7. En todas las cosas que adquirieris con vuestro trabajo, en estas os alegraréis, comendados á la vista del Señor. ALVINE. Sobre las cuales os haya bendecido, esto es, os haya dado con mano liberal. MARCHONI. O en todas las vuestas y ganancias que os presentaren en la mesa, y en particular aquellas de los sacrificios, que se os permitían comer. En las de los pacíficos era lícito á los particulares comer la carne de las victimas, después de haber ofrecido en el altar la porción que tocaba al sacerdote.

8. Estas leyes ceremoniales no las observaban en el desierto. ALVINE. Merced á los ángeles aquí, que luego que entraron en la tierra de Gabaon, y se establecieron en ella, estarían obligados á obedecer indispensablemente todo el rigor de la ley: lo que no habían podido hacer hasta entonces, por no haber tenido morada ni asiento fijo mientras habían caminado por el desierto; y que así se habían visto obligados á ofrecer los sacrificios de la ley en todo lugar, segun lo pedían las circunstancias, y á omitir otras muchas cosas, de cuya observancia habían estado dispensados hasta entonces.

9. Esto se debe juntar con el versículo que precede: Habitaréis en el lugar, etc. El Hebreo יִשְׁכְּבוּ וְאָמְרוּ, y será el lugar: y en latinos los lxx, sed domus vestra.

a Super vii, 25. II Machab. xii, 49.

tro, vos et filii ac filiae vestrae, famuli et famulae, aique Levitae qui in urbibus vestris commorantur. Neque enim habet aliam partem et possessionem inter vos.

13. Cavo no offeras holocausta tua in omni loco, quem videris:

14. Sed in eo, quem elegerit Dominus, in una tribuum tuarum offeras hostias, et facies quaecunque praecipio tibi.

15. Sin autem comedere volueris, et te carne carum delectaveris, occide, et comede iuxta benedictionem Domini Dei tui, quam dedit tibi in urbibus tuis: si ve immundum fuerit, hoc est, maculatum et debile: si ve mundum, hoc est, integrum et sine macula, quod offerri licet, sicut capream et cervum, comedes.

16. Abaque enim duntaxat sanguinem, quem super terram quasi equum effundas.

17. Non poteris comedere in oppidis tuis decimam frumenti, et vini, et olei tui, primogenita armentorum et pecorum, et omnia que voteris, et sponte offerre volueris, et primitias manuum tuarum:

18. Sed coram Domino Deo tuo comedes ea, in loco quem elegerit Dominus Deus tuus, tu et filii tui, et filia tua, et servus et famula, atque Levitae qui manet in urbibus tuis: et lesaberis et reficietis coram Domino Deo tuo, in convivia ad quae extendetis manum tuam.

19. Cave ne drelinquis Levitem in omni tempore quo versaris in terra.

20. Quando dilataverit Dominus Deus tuus terminos tuos, sicut locutus est tibi, et volueris vesci carnibus, quas desiderat anima tua:

Dios vuestro, vosotras y vuestros hijos é hijas, siervos y siervas, y el Levita que mora en vuestras ciudades. Porque no tiene otra porción ni posesion entre vosotros.

13. Guardate de no ofrecer sus holocaustos en cualquier lugar, que veieris.

14. Sino que ofreceréis sus sacrificios en aquel, que escogiere el Señor, en una de sus tribus, y haréis todo lo que te mando.

15. Y si quisierais comer, y te gustare la comida de carne, mata, y come segun la bendición que te dió el Señor Dios tuyo en tus ciudades: ya sea inmundo, esto es, manchado ó estropeado: ya limpio, esto es, entero y sin mancha, que puede ser ofrecido, lo comerás, como á la corza ó al ciervo.

16. Solamente sin comer la sangre, la cual verterás sobre la tierra como agua.

17. No podrás comer en tus pueblos el diezmo de tu trigo, y vino, y aceite, ni los primogénitos de las vacas ni de las ovejas, y todas las cosas que votares, y quisierais ofrecer espontáneamente, y las primicias de tus manos:

18. Sino que lo comerás delante del Señor Dios tuyo, en el lugar que escogiere el Señor Dios tuyo, tú y tu hijo, y tu hija, y siervo y sierva, y el Levita que está en tus ciudades: y lo regocijarás y refozarás delante del Señor Dios tuyo, en todas las cosas á que extendieres tu mano.

19. Guardate de no desamparar al Levita en todo el tiempo que estás sobre la tierra.

20. Cuando el Señor Dios tuyo ensanchare los términos, como se ha hablado, y quisierais comer las carnes, que apetece in ánima.

1. Delante del tabernáculo, á del templo, ó en la ciudad donde están se hallaren. Todo lo dicho hasta aquí es entendido de la porción de carne que podían comer de lo que había sido sacrificado al Señor. Véase la nota al v. 1.

2. Esto es, que te gustare comer, y no haciendo distinción de lugares. MARCHONI.

3. Si quisierais comer carnes fuera del campo de los sacrificios, lo podéis hacer indistintamente de todos aquellos animales limpios, que Dios te haya dado por efecto de su bendición, sin atender á si tienen ó no las tachas ó defectos, que segun rito los impiden ser ofrecidos al Señor en sacrificio. Este sentido consta de la interpretación que se este mismo versículo se da á las palabras immundum, y limpiu, declarando inmundo al animal defectuoso ó estropeado, aunque por sí fuese de los declarados por limpios: y limpiu, al que siendo, mismo jamás se ofrece á Dios, como era el cerco, y el ciervo, por cuanto estas ve estaban comprendidos en la lista de los animales que Dios determinadamente señaló para que se le sacrificasen, y no otros, aunque fuesen limpios, como se lee en el Levit. cap. i, verso el cual véase á ALVINE.

4. Manchado y mancha quieren decir defectuoso y deficiente: esto es, con las defectos que se señalaban en el Levítico, cap. xii, v. 22 y sig.

5. Estas vacas se ofrecían en sacrificio, pero podían sus hijos de Israel comerlas en todos tiempos. Aunque en el libro se dice corza hembra, se debe entender corza macho: lo mismo que cuando arriba se dijo ciervo, se debe entender la cierva macho: y así dice la FENIX, en sus respectivos lugares, el ciervo, el corzo.

6. Esto se derramaba en tierra, y se cubría con ella: Levit. xvii, 13, pero no había rito preciso para esto, sino que se vertía como á agua, sin ninguna otra ceremonia.

7. Aquí se puede dudar, y preguntar, porqué se les permite ahora á los levitas comer los diezmos, cuando en los libros, cap. xviii, v. 24, los destina todos el Señor para los Levitas: á esta duda satisfacen muy bien S. Jerónimo in cap. xiv Esach. diciendo: si bien tambien otros diezmos, que cada uno del pueblo de Israel podía aportar en sus trojes, para comérselos quando fueren al templo, en la ciudad de Jerusalem, y en el distrito del templo, y conceder á los sacerdotes y Levitas á sus hogares. Tambien Theophrasto, Quæst. 13 in Deut. dice, que la Escritura habla aquí de otros diezmos y primicias distintas de aquellas otras, que totalmente pertenecían á los Levitas. Véase mas abajo la nota que ponemos al versículo 22 del cap. xiv.

8. Lo que se debe entender con la moderacion y sobriedad que corresponde.

a Genes. xlviii, 11. Esod. xxxv, 24. Iudá xix, 8.



21. Locutus autem, quem elegerit Dominus Deus tuus ut sit nomen ejus tibi, si procul fuerit, occides de armentis et pecoribus, quae habueris, sicut praecepi tibi, et comedes in oppida tuis, ut tibi placeat.

22. Sicut comeditur caprea et cervus, ita vesceris eis: et mundus et immundus in communione vescentur.

23. Hoc solum cave, ne sanguinem comedas: sanguis enim coram pro anima est: et idcirco non debes animam comedere cum carnibus:

24. Sed super terram fundes quasi aquam,

25. Ut bene sit tibi et filiis tuis post te, cum feceris quod placet in conspectu Domini.

26. Quae autem sanctificaveris, et voveris Domino, tollēs, et venies ad locum, quem elegerit Dominus:

27. Et offeres oblationes tuae carum et sanguinem super altare Domini Dei tui: sanguinem bovitarum fundes in altari: carnis autem ipse vesceris.

28. Observa et audi omnia quae ego praecepi tibi, ut bene sit tibi et filiis tuis post te in saecula saeculorum, cum feceris quod bonum est et placitum in conspectu Domini Dei tui.

29. Quando disperderit Dominus Deus tuus ante faciem tuam gentes, ad quas ingrederis possidendas, et possideris eas, sicut habitaveris in terra earum:

30. Cave ne imiteris eas, postquam te fuerint introitus subversas, et requiras ceremonias earum, dicens: Sicut coluerunt gentes istae deos suos, ita et ego colam.

31. Non facies similiter Domino Deo tuo. Omnes enim abominaciones, quas aversatur Dominus, fecerunt diis suis, offerentes filios et filias, et comburentes igni.

32. Quod praecepi tibi, hoc tantum facis Dominus: nec addas quidquam, nec minuas.

1 De este lugar parten inferiores evidentemente, que todos aquellos que en la tierra de Canaán estaban venidos al tabernáculo, y después al templo, como por ley expresa, sino tanta y de congruencia, presentar los animales, que mataban para su uso, y degollarlos ó á la entrada del tabernáculo, ó templo, para que la sangre fuese derramada delante de Dios, y el acto quemado en buena suya. ALVARO.

2 Esto no se entiende de aquellos inmundo, que vivían separados del comercio, y trato de los otros: por ser un inmundo más grave, y peyorado á los que los trataban, y por eso comen aparte: sino que debe entenderse de los inmundo de inmundo menor, que no se pegaba á los limpios, y por eso podían comer con ellos, y mas las carnes, que no se habían ofrecido á Dios. MEX. y ALV.

3 Hace en los animales veces de alma ó de vida.

4 No debes comer juntamente con las carnes lo que en ellos hace veces de alma, que es la sangre.

5 Y presentarse sobre el altar la carne y la sangre es ofrenda al Señor.

6 Si la ofrecieras en buena pacífica. ALVARO.

7 Y así ni darás culto á sus dioses, ni imitarás las ceremonias de los Gentiles, cuando adores al Señor tus Dios. MANANA. Por lo cual no solo se prohibe el culto falso de los ídolos, sino también el uso de todas las demás ceremonias de los Gentiles.

8 Se entiende respecto del culto de Dios, no absoluta ó generalmente. Objetaron los Manicheos, que Cristo dijo en el libro I, 1.

21. Si el lugar, que escogiere el Señor Dios tuyo para que esté en él su nombre, estuviere distante, matarás de las vacadas y ganados, que tuvieres, según te lo he ordenado, y comerás en tus pueblos, como gustares.

22. Como se come la corza y el cervo, así las comerás: y el limpio y el inmundo comerán de ellas indistintamente.

23. Guárdate de esto solamente, que no comas sangre: porque la sangre de ellos está en lugar de alma: y por esto no debes comer el alma con la carne:

24. Sino que la verterás sobre la tierra como agua.

25. Para que te vaya bien á tí y á tus hijos después de tí, cuando hicieris lo que es agradable en los ojos del Señor.

26. Mas en cuanto á las cosas que consagrases, y votares al Señor, las tomarás, y vendrás al lugar, que escogiere el Señor:

27. Y presentaras tus ofrendas á la carne, y la sangre sobre el altar del Señor Dios tuyo: la sangre de las bestias verterás en el altar: y tú comerás las carnes.

28. Cuando oyes todas las cosas que yo te mando, para que te vaya bien á tí y á tus hijos después de tí para siempre, cuando hicieris lo que es bueno y agradable á los ojos del Señor Dios tuyo.

29. Cuando el Señor Dios tuyo hubiere exterminado delante de tí las gentes, á las que entrarás para poseerlas, y cuando las poseyeres, y habitares en su tierra.

30. Guárdate que no las imites, después que á tu entrada fueren destruidas, ni preguntes por sus ceremonias, diciendo: De la manera que estas gentes adoraron á sus dioses, así también adoraré yo.

31. No lo harás así con el Señor Dios tuyo. Porque todas las abominaciones, que el Señor aborrece, hicieron con sus dioses, ofreciéndoles los hijos ó hijas, y quemándolos al fuego.

32. Lo que te mando, eso solo es lo que has de hacer con el Señor: sin añadir, ni quitar nada.

## CAPÍTULO XIII.

que aprehendo todo aquel, que pretendiere introducir el culto de los falsos dioses. Y como desechadas aquellas ciudades, donde se adoran dioses extranjeros.

1. Si surrexerit in medio tui propheta, aut qui somnium vidit ac dicat, et praedixerit signum aliquod portentum,

2. El evenit quod locutus est, et dixerit tibi: Eamus, et sequamur deos alienos quos ignoras, et serviamus eis:

3. Non audies verba prophetae illius aut somnioris: quia tentat vos Dominus Deus vestor, ut patiam fiat utrum diligatis eum an non, in toto corde, et in tota anima vestra.

4. Dominum Deum vestrum sequimini, et ipsum timeate, et mandata illius custodite, et audite vocem ejus: ipsi servietis, et ipsi adhaeritis.

5. Propheta autem iste aut fictor somniorum interficietur: quia locutus est ut vos averteret á Domino Deo vestro, qui eduxit vos de terra Egypti, et edemit vos de domo servitutis: ut erraretis faceret de via, quam tibi praecepit Dominus Deus tuus: et auferat malum de medio tui.

6. Si tibi voluerit persuadere frater tuus filius matris tuae, aut filius tuus vel filia, sive uxor quae est in sinu tuo, aut amicus, quem diligis ut animam tuam, clam dicens: Eamus, et serviamus diis alienis, quos ignoras tu, et patres tui,

7. Cunctarum in circuitu gentium, quae juxta vel procul sunt, ab initio usque ad finem terrae,

8. Non acquiescas ei, nec audias, neque parcas ei oculus tuus ut inlecearis et occulas eum,

1. Si se levantare in medio de tí un profeta, ó quien diga que él vió un onseno, y pronosticare alguna señal ó prodigio,

2. Y acaeciere lo que habló, y te dijere: Vamos, y sigamos dioses ajenos que no conoces, y sirvámosles:

3. No oirás las palabras de aquel profeta ó adivinator: porque os prueba el Señor Dios vuestro, para que se haga patente á sí le amáis ó no con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

4. Seguid al Señor Dios vuestro, y temadle, y guardad sus mandamientos, y oid su voz: á él servireis, y á él os apagaréis.

5. Y aquel profeta ó forjador de ensueño será muerto: porque habló para apartaros del Señor Dios vuestro, que os sacó de la tierra de Egipto, y os rescató de la casa de la servidumbre: para hacerte desviar del camino, que te mandó el Señor Dios tuyo: y quitara el mal de en medio de tí.

6. Si quisiera persuadirte á un hermano hijo de tu madre, ó tu hijo ó hija, ó la mujer que está en tu seno, ó el amigo, á quien amas como á tu alma, diciendo en secreto: Vamos, y sirvámos á dioses ajenos, que tú ignoras, y los padres,

7. De todas las gentes á la redonda, que están cerca ó lejos, desde el principio hasta el fin de la tierra,

8. No condesciendas con él, ni le oigas, ni le perdone la ojo de modo que tengas compasión, y le occultes,

de muchas cosas á la ley: á lo que respondió S. ACEREN, lib. xvii contra Faust. cap. 2 y 6: Que Cristo cumplió la ley por la caridad, la cual es la plenitud y complemento de la ley: plenitudo legis. Así como fué revelada por él la verdad, por la cual se cumplen las profecías: por eso dijo aquella expresión que lo comprende todo: No he venido á desatar la ley, sino á cumplirla. DURANUS.

1. Moisés habla en este lugar no solo de los profetas falsos, sino también de los del verdadero Dios, cuando estas enseñan una doctrina contraria á la piedad, y diferente de la que el mismo les había enseñado. Esto mismo dijo después S. Pablo ad Galat. 1, 8, hablando de ciertos hombres, que pretendían trastornar el Evangelio de Israelita: Quando igitur ego sum Angelus del cielo et annuncians un Evangelio differente del que se teo ego annuncians, sea munitum. Y si no se deben dar oídos á un profeta verdadero, ni á un Ángel del Señor, cuando pretenden, si fuera posible, apartarnos del culto del Dios verdadero, ó enseñarnos una doctrina contraria al Evangelio: cuanto menos se deben dar á los falsos profetas, aun cuando velen por permisión, y ocultos juicios de Dios asienten lo que ha de suceder, y obran prodigios y cosas extraordinarias?

2. MS. 8 y A. Porque sea persuadido. Aquí insinúa Moisés la razón por la que permite Dios á estos impíos, que enseñen lo que está por suceder, al mismo tiempo que combaten abiertamente y con la mayor acedia la verdad de su divina religión: esto es, con el fin de hacer prueba de nosotros, para saber, ó mas bien, para hacernos ver y conocer á los buenos fieles y obedientes. S. GREGORIO MAGNO, Moral. lib. xxviii, cap. 5.

3. MS. A. O forjador. — 4. Reta es la causa, que justamente lo hace reo de muerte.

5. El malvado. I Cor. v, 13. MS. 8 y 7. E escombrará. Los LXX El maligno de medio de tí.

6. MS. 7. Quando te convayere.

7. Á quien tienes en tus brazos, que es la prenda que mas estimas.







14. Et ovis corvini generis,  
15. Et struthionem, ac noctuam, et larvam,  
aliquae accipiemur iuxta genus suum :  
16. Herodion et cygnum, et ibidem,  
17. Et mergulium, porphyrioem, et nyctea-  
coracem.  
18. Quocirca, et charadrium, singula  
in genere suo : upam quoque et vesperti-  
lionem.  
19. Et omne quod reptat et pennulas ha-  
bet, immundum erit, et non comedetur.  
20. Omne quod mundum est, comedite.  
21. Quidquid autem mortuum est, non  
rescietur ex eo. Peregrino, qui intra portas  
tuas est, aut comedit, aut vendit ei : quia tu  
populus sanctus Domini Dei tui es. Non co-  
mes huiusmodi in lacte matris suae.

22. Decimam partem separabis de cunctis  
fructibus tuis qui nascuntur in terra per an-  
nos singulos.  
23. Et comedes in conspectu Domini Dei tui,  
in loco quem elegerit, ut in eo nomen illius  
invocetur, decimam frumenti tui, et vini, et  
olei, et primogenita de armentis et ovibus  
tuis : ut discas timere Dominum Deum tuum  
omni tempore.

24. Cum autem longior fuerit via, et locus  
quem elegerit Dominus Deus tuus, libique be-  
nedixerit, nec poteris ad eam hanc cucula  
portare,

25. Vendes omnia, et in pretium rediges,  
portabique manu tua, et proficisceris ad lo-  
cum quem elegerit Dominus Deus tuus :

26. Et omnes ex eadem pecunia quidquid  
tibi placebit, sive ex armentis, sive ex ovi-  
bus, vinum quoque et siceram, et omne quod  
desiderat anima tua : et comedas coram ho-  
mine Deo tuo, et epulaberis tu et domus tua :

27. Et Levites qui intra portas tuas est:  
cave ne derelinquas eum, quia non habet  
aliam partem in possessione tua.

28. Anno tertio separabis annu decimam  
ex omnibus quae nascuntur tibi eo tempore :  
et repones intra januas tuas.

14. Y todo género de cuervo

15. Y el avestruz, y la lechuza, y el loro, y el

gavilán : según su género :

16. El herodion y el cisne, y el ibis,

17. Y el somormujo, el calamán, y el cuervo

nocturno.

18. El onocrotalo, y el charadrión, cada uno  
de estos según su especie: la abubilla también y  
el murciélago.

19. Y todo lo que va arrastrando y tiene alas,  
será inmundo y no se comerá.

20. Comed todo lo que es limpio.

21. Y de toda cosa muerta, no comerás de  
ella. La darás al extranjero, que esté dentro de  
tus puertas, para que la coma, ó se la venderás :

porque tú eres un pueblo santo del Señor Dios tu-  
yo. No comerás el cabrito en la leche de su madre :

22. Separarás el diezmo de todos los  
frutos tuyos que nacen en la tierra todos los  
años.

23. Y comerás en la presencia del Señor Dios  
tuyo, en el lugar que escogiere, para que sea in-  
vocado en él su nombre, el diezmo de tu trigo, y  
vino, y aceite, y los primogénitos de las vacas  
y de tus ovejas : para que aprendas á temer al  
Señor Dios tuyo en todo tiempo.

24. Mas cuando el camino fuere largo, y dis-  
tante el lugar que el Señor Dios tuyo hubiere es-  
cogido, y te haya dado su bendición, y no pue-  
dieras llevar á él todas estas cosas,

25. Las venderás todas, y las reducirás á di-  
nero, que llevarás en tu mano, ó irás al lugar  
que el Señor Dios tuyo haya escogido :

26. Y comprarás con aquel dinero lo que bien  
te pareciere, ó de las vacas, ó de las ovejas, vi-  
no también y sidra, y todo lo que apeteció tu  
alma : y lo comerás delante del Señor Dios tuyo,  
y harás banquete tú y tu casa :

27. Y al Levita que está dentro de tus puertas:  
cuida que no lo desampares, porque no tiene otra  
parte en tu posesión.

28. De tres en tres años separarás otro diez-  
mo de todo lo que nace en aquel tiempo : y lo  
reservarás dentro de tus puertas.

1 MS. A. El cuervo. — 2 MS. T. Cigüeña. — 3 MS. A. Mergaria.

4 MS. A. y B. Nigridula, albidio. — 5 MS. T. Fidiola morticina.

6 Véase el *Exodo* xxiii, 19. El texto hebreo pone también exponer de la granjera ó de la madre. Clau-  
der cree, que esto debe entenderse de la viécula parca, porque la ley permitía ofrecer otras al caso de robo ó de  
de haber nacido. *Exod.* xxiii, 30. *Levit.* xxiii, 27.

7 Esto es símil de lo que se daba á los Levitas. *Núm.* xxi, 21, y que pertenecía todo á ellos. El *Exodo* de que  
aquí se habla, era vendido por los dueños que llevaban el diezmo á Jerusalén, donde debían lo tres veces al año, y  
congregados en esta ciudad lo consumían con sus familias y con los Levitas en banquetes solenns y sagrados.  
*Targum.* *Quest.* xxi en *Deut.* xxxiii, *lib. iv. Antiq. cap. x.* Véase el *cap. xxi, 17, 18, y 19.*

8 Esto es, se haya participada con las ovejas de los frutos, y reconocidos tanto el cámbulo de sus dueños, que  
no los pudieran llevar al tabernáculo. *Moscos.*

9 Esto quiere decir que no había obligación de llevarlo al lugar santo ó al templo; sino que se separaba cada tres  
años, y se destinaba peculiarmente, y se para alimento de las viudas pobres, de los huérfanos y Levitas en cada pobla-  
ción. Véase *Levítico* x, 7; *San Agustín. Quest. xx en Deut.*

a *Exod.* xxi, 10; *xxvii, 26.*

## CAPÍTULO XV.

331

29. Venietque Levites qui aliam non habet  
partem nec possessionem tecum, et peregrini  
qui acceperint de viduis, qui intra portas tuas  
sunt, et comedent et saturabuntur : ut bene-  
dicat tibi Dominus Deus tuus in cunctis operi-  
bus manuum tuarum quae feceris.

29. Y vendrá el Levita que no tiene otra parte  
ni heredad contigo, y el extranjero y el huérfa-  
no y la viuda que están dentro de tus puertas,  
y comerán y se saciarán : para que el Señor Dios  
tuyo te bendiga en todas las obras que trabaja-  
res con tus manos.

## CAPÍTULO XV.

Se venían las leyes sobre el año séptimo de remisión, y sobre las primicias, que se han de ofrecer  
al Señor.

1. Septimo anno facies remissionem,

2. Quae hoc ordine celebrabitur. Cui debe-  
atur aliquid ab amico vel proximo ac fratre  
suo, repetere non poterit, quia annus remi-  
ssionis est Domini.

3. A peregrino et advena exigis : civem et  
proximum repetendi non habebis potesta-  
tem.

4. Et omnino indigens et mendicus non erit  
inter vos : ut benedicti tibi Dominus Deus  
tuus in terra, quam tradidurus est tibi in pos-  
sessionem.

5. Si tamen audieris vocem Domini Dei tui,  
et custodieris universa quae iussit, et quae  
ego hodie praedixi tibi, benedicti tibi, ut poli-  
ticiis es.

6. Frangebis gentibus molis, et ipse á  
nullo accipies mutuum. Dominaberis nationi-  
bus plurimis, et tui nemo dominabitur.

7. Si unus de fratribus tuis, qui morantur  
intra portas civitatis tuae, in terra quam Do-

1. El año séptimo hará la remisión,

2. Que se debe celebrar de esta manera. A  
Aquel á quien su amigo, ó prójimo y hermano  
debe alguna cosa, no podrá repetirla, porque  
año es de la remisión del Señor.

3. La exigirás del peregrino y extranjero :  
mas no tendrás derecho de repetirla á tu ciuda-  
dano y pariente.

4. Y absolutamente no habrá entre vosotros  
ningun menesteroso ni mendigo : para que te  
bendiga el Señor Dios tuyo en la tierra, que le  
has de dar en posesión.

5. Mas si oyeres la voz del Señor Dios tuyo, y  
guardares todo lo que mandó, y que yo hoy te  
intimo, te bendecirá, como lo prometí.

6. Prestarás á muchas gentes, y tú de ningu-  
no tomarás prestado. Tendrás dominio sobre  
muchas naciones, y nadie te tendrá sobre tí.

7. Si uno de tus hermanos, que moran dentro  
de las puertas de tu ciudad, viniere á polvosa en

1 Era el año séptimo. *FERAR.* Harás de caduca.

2 No era hecho durante el año séptimo exigir las deudas, y al el deudor no se hallaba con facultades para poder-  
las pagar, quedaban remitidas y extinguidas aquel año enteramente, y algunos son de sentir, que para siempre; y  
esto parece mas probable, porque lo contrario solo sería suspender por un año la exacción de la deuda, y exponer á  
los deudores pobres, á que se pasasen á los Gentiles, con peligro de apostatar del culto de Dios y abrazar el  
de los ídolos. Esto se debe entender del método, ó de lo que se presta para consumirse; pero no de aquello que se  
prestaba para uso solamente, porque esto no se enajenaba, sino que pertenecía siempre á su dueño. Este privilegio  
era peculiar de la nación hebrea; y así gobierna de él los Hebreos, y proclama de justicia que pertenecía su reli-  
gión; pero no los proclama de dominio, á otros extranjeros, que moraban entre ellos. Debe advertirse también,  
que esto año subdito para la remisión de las deudas, no debe confundirse con el año séptimo, en que se ponía en li-  
berdad á los siervos; porque este se comenzaba á contar desde el día en que se compraban. El año séptimo de que se  
trata aquí, que era común á toda la nación, se llama subdito, y en él se perdonaban las deudas por razón de empré-  
stitos, de ventas, etc. Y así no constando en parte ninguna de la Escritura, que se diera libertad á los siervos el año  
subdito; lo que se dice en el *cap. xxi del Exod.* y en el v. 12 de *Lev.* se debe entender del año séptimo después  
de haber sido comprados. Véase *S. Agustín. Quest. xxii en Deut.* y lo que hemos notado en el *cap. citado del Exod.*

3 La que Dios ordena aquí á los Hebreos por boca de Moisés, es que estén tan lejos de sentir, y de misericordia  
para con sus prójimos, que cuando está de su parte, no den lugar á que ninguno de sus hermanos perezca con-  
trario de hambre y de pobreza. No les manda, que ochen de envidia de sí á los pobres, como algunos lo han que-  
rido entender, sino que en cuanto les sea posible, destierren la pobreza con la abundancia de su caridad : de modo  
que ninguno se ven reducido á la mendicancia; lo que es útil y blanco de esta ordenación, y en este sentido de ninguna  
modo se opone á lo que se dice en el v. 11. *ALAM.* MANDARÁ Y DEDICARÁ.

4 Si esto lo haces así, el Señor, que tanto lo agradece, te cubrirá de bendiciones y riquezas, como te lo tiene pro-  
metido.

5 *Fragor* significa aquí lo mismo que *mutuum dare*, dar en préstamo preciso, como se deja ver de lo an-  
terior que se sigue : *Et ipse á nullo accipies mutuum* : y con mas determinación del texto hebreo : por lo que sin  
fundamento alguno influyen los Hebreos de esta ley, mal entendida, que les se permitía la aqua con sales los  
que no son de su carne. *ALAM.*



minus Deus tuus daturus est tibi, ad paupertatem venerit: non obdurabis cor tuum, nec contrabitis manum.

8. Sed aperies eum pauperi, et dabis mutuum, quo cum indulgere perspexeris.

9. Cave ne forte subrepat tibi impii cogitatio, et dicas in corde tuo: Appropinquat septimus annus remissionis; et avertas oculos tuos a paupere fratre tuo, nolens ei quod postulavit mutuum commodare: ne clamet contra te ad Dominum, et fiat tibi in peccatum.

10. Sed dabis ei: nec aget quippiam callidum in ejus necessitatibus sublevandis: ut benedicat tibi Dominus Deus tuus in omni tempore, et in cunctis ad que manum miseris.

11. Non decurrit pauperes in terra habitationis tue: idcirco ego precipio tibi, ut aperias manum fratri tuo egeno et pauperi, qui tecum versatur in terra.

12. Cum tibi venditus fuerit frater tuus hebreus, aut hebreus, et sex annis servierit tibi, in septimo anno dimittis eum liberum:

13. Et quem libertate donaveris, nequam vacuum abire patieris:

14. Sed dabis vaticum de gregibus, et de area, et torculari tuo, quibus Dominus Deus tuus benedixerit tibi.

15. Memento quod et ipse servieris in terra Egypti, et liberaverit te Dominus Deus tuus, idcirco ego nunc precipio tibi.

16. Sin autem dixerit: Nolo egredi: eo quod distigat te, et domum tuam, et bene sibi apud te esse sentiat:

17. Assumes subulam, et perforabis aurem ejus in januam domus tuas, et serviet tibi usque in aeternum. Ancillae quoque similiter facies.

18. Non avertas ab eis oculos tuos, quando dimiseris eos liberos: quoniam juxta morem mercenarii per sex annos servivit tibi:

la tierra, que te ha de dar el Señor Dios tuyo: no endurecerás tu corazón, ni contrabirás tu mano.

8. Sino que la abrasas al pobre, y le darás prestado lo que vieres que él ha menester.

9. Guárdate de que no te venga solapadamente el desolapado pensamiento de decir en tu corazón: se acerca el año séptimo de la remisión; y apartes tus ojos de tu hermano pobre, rehusando darle prestado lo que pide: no sea que clame contra tí al Señor, y te sea imputado á pecado.

10. Sino que se lo darás: ni harás alguna cosa con superchería en aliviar sus necesidades: para que te bendiga el Señor Dios tuyo en todo tiempo, y en todas las cosas á que echares mano.

11. No fallarán pobres en la tierra de tu habitación: por tanto yo te mando que abras la mano á tu hermano menesteroso y pobre, que mora contigo en la tierra.

12. Cuando te fuere vendido el hermano hebreo ó hebría, y te hubiere servido seis años, le pondrás en libertad el año séptimo:

13. Y de ningún modo dejarás que sea vana vacía aquel á quien hubieres puesto en libertad:

14. Sino que le darás vático de tus ganados, y de tu era, y de tu lagar, de aquello en que el Señor Dios tuyo te hubiere bendecido.

15. Acuérdate que tú también fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que el Señor Dios tuyo te puso en libertad, y por eso te doy yo ahora este mandamiento.

16. Pero si dijere: No quiero irme: por cuanto te ama á ti, y á tu casa, y conoce que le va bien contigo:

17. Tomarás una lezna, y le horadarás la oreja á la puerta de tu casa, y te servirá para siempre. Y lo mismo harás con la sierva.

18. No apartes de ellos tus ojos, cuando los pusieres en libertad: por cuanto te ha servido seis años como un jornalero por su salario: para

1 MS. 3. *Non mutesca ei in coram.*

2 Los LXX dicen: *spemini mercedi, Attende á ti mismo.* Sobre las cuales palabras compuso S. Basilio Macio un excelente discurso acerca de la vigilancia sobre sí mismo, y repulsa de los malos pensamientos.

3 No quiero darle prestado, porque se acerca el año sabático, y queda poco tiempo para que me pague la deuda, y entónces si no lo ha hecho, y no tiene con que pagarme, tendré que remitirle. En este se ve, que la remisión de la deuda en el año sabático, era perpetua.

4 MS. 2. *Et in tota tendetur de tua manus.*

5 El se vendiere á ti, ó te lo vendiere otro, que tiene dominio sobre él.

6 Que debe contarse desde el día en que vendió su libertad. S. AUGUSTINO, *Quest. xxx in Dent. Exod. xxi, 1.*

7 MS. A. *Ahorrens.*

8 MS. A. *Que deplenda.* Le proveyerá abundantemente de pan, vino y carne.

9 MS. A. *Sustellia.* MS. A. *Una festiva.* Para siempre, quere docet, solo hasta el año del jubileo. *Exod. xxi, 1.*

10 Esto no se debe referir á esta última ceremonia, que se dice de horadarle la oreja, por cuanto esto no se practicaba con las mujeres; sino al vático, de que debía proveyerlas igualmente que á los siervos. MARIANA Y MARIANA.

11 Esta libertad, que les concedes, y esta provision con que les envías de tu casa, quiero que sea como un premio del servicio que te han hecho los seis años; y que entiendas, que lejos de tratarlos como siervos, los has de mirar como á unos hermanos tuyos, á quienes la necesidad redujo al extremo de sujetarse á servirte.

e Math. v, 32. Luc. vi, 34. — e Math. xxv, 11. — e Exod. xxi, 2. Jerem. xxiv, 14.

et benedict tibi Dominus Deus tuus in cunctis operibus que agis.

19. De primogenitis, que nascuntur in armentis, et in ovibus tuis, quicquid est sexus masculini, sanctificabis Domino Deo tuo. Non operaboris in primogenito bovum, et non tondebis primogenita ovium.

20. In conspectu Domini Dei tui comedes ea per annos singulos, in loco quem elegerit Dominus, tu et domus tua.

21. Sin autem habueris maculam, vel claudum fueris, vel caecum, aut in aliqua parte dolorem vel debile, non immolabitur Domino Deo tuo.

22. Sed intra portas urbis tue comedes illud: imm mundus quam immundus similiter vescuntur eis, quasi caprea et cervo.

23. Hoc solum observabis, ut sanguinem eorum non comedas, sed effundes in terram quasi aquam.

que el Señor Dios tuyo te bendiga en todas las obras que hagas.

19. Consagrarás al Señor Dios tuyo todos los primogénitos machos que nacieren en tus vacas, y ovejas. No pondrás al trabajo al primogénito del buey, y no esquilmarás los primogénitos de las ovejas.

20. Todos los años los comerás en presencia del Señor Dios tuyo y tu casa, en el lugar que escogiere el Señor.

21. Pero si tuviere mancha, ó fuere cojo ó ciego, ó distornte en algun miembro ó estando, no será sacrificado al Señor Dios tuyo.

22. Sino que lo comerás dentro de las puertas de tu ciudad: tanto el limpio como el inmundo comerán de ellos en diferentemente, como de una corza ó de un ciervo.

23. Solamente observarás esto, que no comas la sangre de ellos, sino que la derramarás en tierra como agua.

## CAPITULO XVI.

De las leyes de Pascua, de Pentecostés, y de los Tabernáculos. Se ordena que se celebren fiestas y mandamientos en todas las ciudades.

1. Observa mensum novarum frugum, et veni primum temporis, ut facias Phase Domino Deo tuo: quoniam in isto mense eduxit te Dominus Deus tuus de Egypto nocte.

2. Immolabisque Phase Domino Deo tuo de ovibus, et de bobus, in loco quem elegerit Dominus Deus tuus, ut habiet nomen ejus ibi.

3. Non comedes in eo panem fermentatum: septem diebus comedes abique fer-

4. Observa el mes de los nuevos frutos, y el principio del tiempo de primavera, para que hagas la Pascua del Señor Dios tuyo: porque en este mes te sacó de Egipto el Señor Dios tuyo de noche.

2. Y sacrificarás la Pascua al Señor Dios tuyo de ovejas y de vacas, en el lugar que escogiere el Señor Dios tuyo, para que habite allí su nombre.

3. No comerás en ella pan con levadura: siete días comerás pan de aflicción sin levadura,

1 Esta ley mira á cortar de raíz la avajicia de los que viéndose obligados á ofrecer al Señor los primogénitos de sus ganados, esperaban á hacerlo después de haber sacado de ellos todas las ventajas y provechos que podian.

2 Esto habla con los sacerdotes, que solos podian participar de los que usaban en el primer parto y eran ofrecidos al Señor. *Nam. xvm, 17.* Algunos son de sentir, que esto se dirige á los legos, respecto de los primogénitos al ser hebreros, pues estos no podian ofrecerse. Otros dicen, que se entiende tambien del pueblo, á quien los sacerdotes podian dar alguna parte de estas ofrendas para que las comiesen. Y mas propiamente se entiende esta ley de los primogénitos destinados á los servicios sagrados, segun lo dicho en el cap. xii, 17.

3 Mancha es algun defecto legal. Pero si el primogénito tuviere alguna imperfección, ó defecto legal, por el cual no podiere ser sacrificado en día de novicia al Señor, lo rescatará, y comerá, etc.

4 Antes de amanecer. Por la tarde se prepararon para la marcha, sacrificaron el cordero Pascual, y le comieron. Pasado la media noche, y después de la muerte de los primogénitos, los mismos Egipcios los obligaron á salir. Empezaron una parte de la noche en llegar á Ramesés, adonde tenían orden de acampar y juntarse todos. Y últimamente por la mañana se pusieron en camino al salir el sol. Todas son partes de una misma accion, á de un todo; y así se puede decir muy bien, que los Israelitas hicieron su salida por la tarde, por la noche, antes de amanecer, y después de haber amanecido, v. g.

5 Aunque el novicio era el sacrificio solemne que se hacia en la solemnidad de la Pascua; esto no obstante, mientras duraban los siete días de la misma, se ofrecian por devocion victimas pecificas, de las cuales participaban las gentes ofrecidas. *Nam. xvm, 19, 23, 24.* S. AUGUSTINO. *Quest. xxiv in Dent.*

6 *Exodus. Para que sepan su nombre allí.*

7 MS. A. *De quatuordecima.* Para memoria de la aflicción, pena y sufrimiento en que se vieron la noche de su salida; y tambien porque el pan no se comia de levadura, y tambien por el mismo motivo.

e Levit. xxi, 20, 21. Eccl. xxiv, 14.